

ILIA KAN

EL ARTE DE LA DEFENSA



EDICIONES MARTINEZ ROCA
BARCELONA

EL ARTE DE LA DEFENSA

I. Kan

Traducción directa del ruso
por AGUSTÍN PUIG

Revisión técnica
por JOSÉ M.^a JUSTE BORRELL

© 1972 POR EDICIONES MARTINEZ ROCA

Av. José Antonio, 774 - 7.º - Barcelona-13

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

Este libro no puede ser reproducido en todo, ni en parte, en forma alguna,
sin permiso

PRINTED IN SPAIN - IMPRESO EN ESPAÑA

Depósito Legal: B. 27508 - 1978
ISBN 84 - 270 - 0018 - 9

Gráficas Diamante, Zamora, 83, Barcelona - 5

INDICE

	<u>Págs.</u>
INTRODUCCIÓN	7
PRIMERA PARTE	
LA DEFENSA	
Defensa de la posición del rey	9
Todo debilitamiento de la defensa de peones del rey entraña peligro	13
Defensa de la posición de enroque con piezas	20
Defensa de los puntos poco sólidos no relacionados directamente con la posición del rey	26
La defensa activa y pasiva	29
SEGUNDA PARTE	
EJEMPLOS INSTRUCTIVOS DE DEFENSA	
La defensa activa, el contraataque	33
Simplificación del juego y paso a la fase final	41
El sacrificio como medio de defensa	44
Procedimientos tácticos de defensa	50
La actividad forzada del rey	57
Varios ejemplos de defensa	60

INTRODUCCION

El ataque, la ofensiva y los movimientos activos constituyen el medio fundamental para lograr la victoria en la partida de ajedrez. Pero puede suceder que un coordinado plan de defensa llevado a efecto con todas las particularidades estratégicas y los múltiples procedimientos tácticos rechace el ataque y asegure la victoria. El resultado de un empate también suele ser el fruto de medidas defensivas llevadas felizmente a término. La mayor parte de ajedrecistas prefieren la ofensiva, pues el papel de defensor es con frecuencia difícil y desagradable. Con todo, la defensa es un importantísimo factor de lucha en el ajedrez y no se debe menospreciar. El ajedrecista consumado manifiesta el armonioso desarrollo de su talento en el terreno ofensivo y defensivo. Los grandes maestros de la defensa han sido el primer campeón del mundo, Steinitz, y su oponente, el destacado ajedrecista ruso Chigorin. Y los sucesores de ellos, Lasker, Capablanca, Alekhine, Euwe, Botvinnik, Smyslov, Tahl y Petrosian, han dado muestras del arte de la defensa en su creación deportiva. Todo aquel que la desconozca puede considerarse un jugador incompleto; por lo mismo, el aficionado debe aprender a defenderse tenazmente y a hallar ventajas tácticas en toda posición difícil si quiere llegar a ser maestro en este juego o, por lo menos, alcanzar una categoría superior en él.

El bando forzado a defenderse está sometido hasta cierto punto a los planes del contrario, circunstancia que ha de evitarse empleando todos los medios posibles. Por ejemplo, si el oponente se dispone a atacar la posición del rey, hay que tomar las medidas oportunas para reforzarla a su debido tiempo; evitar el desmoronamiento del grupo de peones que la defienden, y movilizar las piezas necesarias para sostener la defensa.

Si la acción del adversario va dirigida contra los puntos mal defendidos del flanco de dama, igualmente se deben tomar las medidas defensivas que el caso requiera.

Un plan defensivo ideal es asegurar la invulnerabilidad de los puntos que son el objeto de ataque del contrario; rechazar este ataque, y tomar la iniciativa. En ello los esfuerzos del defensor se ven coronados con la victoria.

Otro plan atrayente por su variación es contraatacar en el flanco opuesto al que el oponente ha elegido para iniciar la ofensiva, pues esto puede ser suficiente para neutralizar las operaciones ofensivas y obligarle a retroceder. Hay también otros medios defensivos más interesantes que la defensa pa-

siva y prolongada, aunque, a veces, ésta es el único medio para evitar la derrota; cuando sucede así, no debe cundir el desánimo, porque la infinidad de movimientos que se suceden siempre brindan una oportunidad para salir de toda situación embarazosa. Por último, puede ocurrir que la posición de uno de los dos bandos se haya complicado mucho, entonces la inventiva táctica es el único procedimiento para hacer cambiar el lógico resultado de los acontecimientos.

Los movimientos defensivos en el medio juego han de efectuarse sin perder de vista un posible paso a la fase final de la partida, cuya efectiva valoración es un factor importante en el rechazamiento del ataque cuando ello entraña esfuerzo y sacrificio material.

La defensa ha de ser tenaz; esto no significa que el ajedrecista, puesto en una situación difícil y desesperanzadora insista en proseguir el juego, lo cual muchos principiantes suelen hacer. Esto debe calificarse de falta de respeto al oponente. Lo que nos proponemos en este modesto libro no es eso, sino llevar a término una defensa racional hasta donde las posibilidades tácticas y estratégicas lo permitan.

Los procedimientos y aspectos defensivos son muy variados en el medio juego; por ello, estimado lector, intentaremos conjuntamente analizar los problemas de la defensa en la medida que sea posible para prestar ayuda al crecimiento artístico de los numerosos aficionados al ajedrez e indicarles el recto camino que lleva al estudio de uno de los métodos importantes en la contienda deportiva del ajedrez.

PRIMERA PARTE

LA DEFENSA

DEFENSA DE LA POSICIÓN DEL REY

El objetivo de la partida de ajedrez es dar mate al rey. El ataque contra esta pieza es una cautivadora forma de operar activamente, y su defensa decide a menudo el resultado de la contienda.

En la apertura, lo primero que ha de hacerse es procurarle un sitio seguro, o sea, enrocar a uno u otro lado del tablero; esto no se hace sólo para «esconder» al rey, sino también para facilitar la evolución de las torres; pero, al elegir el sitio, se ha de tener en cuenta las garantías de seguridad que puede ofrecer.

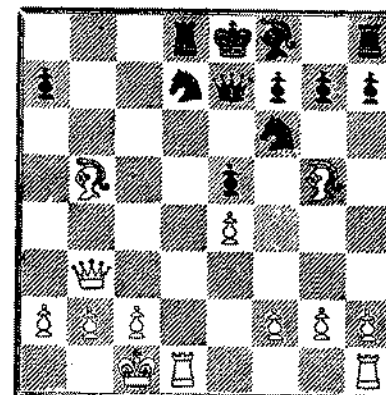
Desde el punto de vista de la defensa del rey, lo más importante es enrocar a su debido tiempo. En la práctica a veces ocurre que el rey permanece mucho tiempo en su posición inicial, porque los dos contendientes no tienen necesidad de efectuar el enroque. Pero estos casos no suelen darse con frecuencia.

~~Por lo común, hay que enrocar a su debido tiempo porque toda demora, sea forzosa o no, puede traer consecuencias lamentables.~~ El ataque contra el rey es ya posible en la primera fase de la partida; en ella, se brindan muchas oportunidades para atacarlo, mediante operaciones combinatorias, y su defensa es difícil en extremo.

Morphy-Unos consultantes

París, 1859

Diagrama núm. 1

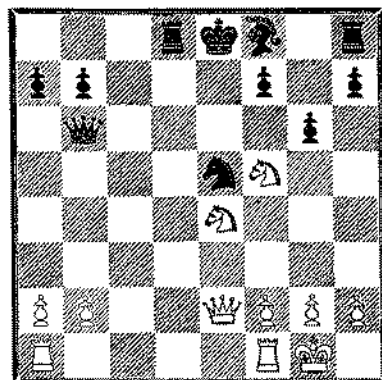


Las blancas sacrificaron una pieza y llevaron a efecto un poderoso ataque. Las negras no pudieron enrocar, y sus fuerzas están muy mal situadas. Estas circunstancias facilitan a las blancas coronar rápidamente y eficazmente la lucha:

- | | |
|---------------|-----|
| 13. T×C! | T×T |
| 14. T1D | D3R |
| 15. A×T+ | C×A |
| 16. D8C+! | C×D |
| 17. T8D, mate | |

Alekhine-Küssman
Nueva York, 1924

Diagrama núm. 2



Las fuerzas están equilibradas, y, si las blancas retirasen el caballo de la casilla 5AR, las negras efectuarían el enroque corto después del movimiento A2R. Pero la posición del rey negro es propicia para un ataque combinatorio, que Alekhine realizó brillantemente:

1. D5C+!! C2D

Es la única respuesta; si 1. ..., D×D, entonces 2. C6A y mate.

2. TR1R! A5C

Amenazaban mate con 3. C6A o CR6D.

3. C6A+ R1A
4. C×C+ T×C
5. D5R!

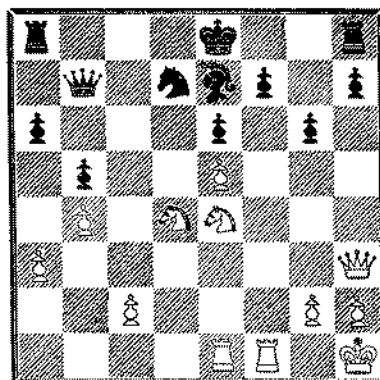
Y las negras se rindieron.

Boleslavski-Steiner
Estocolmo, 1948

(Ver diagrama núm. 3)

Las negras han demorado el enroque y están sometidas a un ataque arrollador:

Diagrama núm. 3



27. T×P D4D

Aceptar el sacrificio de la torre supone perder rápidamente la partida después de 28. D×PR+.

28. T×A+! ...

Este movimiento impide a las negras tomar la iniciativa.

28. ... R×T
29. D4T+ R2A
30. C6D+ R2C
31. D7R+ R3T
32. T3R

Y las negras abandonaron.

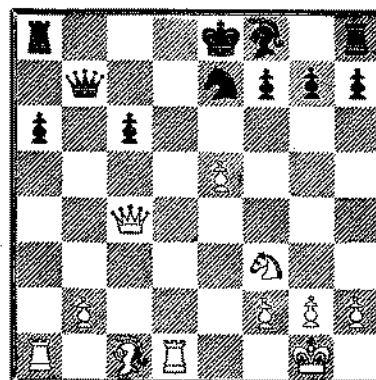
Smyslov-Euwe
Moscú, 1948

(Ver diagrama núm. 4)

Las fuerzas están equilibradas; pero las blancas tienen una enorme superioridad en la disposición de sus piezas. El rey negro ocupa una posición desdichadísima. La partida prosiguió así:

18. P6R P3A
19. T7D D4C
20. D×D PA×D
21. C4D ...

Diagrama núm. 4



El ataque de las blancas no disminuye después del cambio de damas. Ahora amenaza 22. C×P.

21. ... T1A
22. A3R C3C
23. T1T×P C4R
24. T7C A4A
25. C5A 0-0

¡Ya es tarde!

26. P3T

Y las negras se rindieron.

En la apertura se decide por lo general a qué lado se va a realizar el enroque; pero muchas veces hay que hacerlo cuando se llega al medio juego y, comúnmente, se opta por el corto. También hay ajedrecistas de estilo contundente que prefieren el largo con objeto de atacar al rey contrario desde el flanco de la dama. Tal elección depende de la posición y de sus particularidades. Sin embargo, el enroque corto parece más seguro. Sobre ello escribe el ex campeón del mundo M. Euwe en uno de sus artículos: «Es muy importante no olvidar que, después de haberse efectuado el enroque largo, el rey ocupa la casilla 1AD y esto dificulta su defensa. Por ello, se aconseja a los principiantes el corto.»

Veamos una breve partida en que las blancas no estimaron debidamente la defensa de su rey después de haber enrocado largo:

1. P4R P3AD
2. P4D P4D
3. C3AD P×P
4. C×P C3AR
5. C×C+ PC×C
6. C3A A5C
7. P3AD P3R
8. A4AD A3D
9. A3R C2D
10. D2R D4T
11. 0-0 0-0-0

La decisión de las negras es oportuna por cuanto su posición de peones en el flanco del rey está desbaratada. Las blancas habrían tenido que contar con la vertical abierta de su adversario, caso de enrocar corto. Sin embargo, merece atención el contundente juego después de 11. 0-0 y los consiguientes movimientos ofensivos P4TD, P4CD y así sucesivamente. La partida finalizó de esta manera:

12. P3TR A4T
13. P4CR A3C
14. C2D?? ...

Este grave error es la consecuencia de haber subestimado los peligros que entraña el enroque largo. Las negras dan mate en dos jugadas:

14. ... D×PA+!
15. P×D A6T, mate

Es de notar que esta partida la jugaron dos maestros.

He aquí otro ejemplo instructivo de una partida Felderhof-Euwe, La Haya, 1933:

1. P4R P3AD
2. P4D P4D
3. C3AD P×P
4. C×P A4A
5. D3A P3R
6. A3R D4T+
7. A2D D4D
8. A3D D×PD

Las negras han ganado un peón; pero las blancas podían haber continuado audazmente 9. C2R y, si 9. ..., D×PC, 10. 0-0; de este modo, compensaban la pérdida de los dos peones con la evolución de sus piezas. Más hicieron el movimiento.

9. 0-0-0? ...

Tras lo cual las negras mantuvieron dos peones de ventaja y atacaron al rey, el cual habría estado bien defendido si las blancas hubiesen en-

rocado corto. La partida prosiguió así:

9. ...	C2D
10. C2R	A×C
11. A×A	D5A
12. A3A	CR3A
13. T4D	D×P
14. A×PA	P×A
15. D×P	T1CD
16. TR1D	A6T!

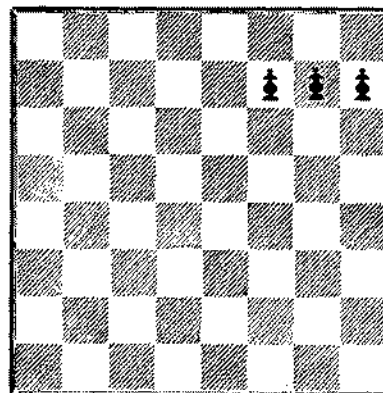
A 17. P×A sucede 17. ..., 0-0, y las blancas sufren notable menoscabo.

TODO DEBILITAMIENTO DE LA DEFENSA DE PEONES DEL REY ENTRAÑA PELIGRO

Los peones son un factor importante en la defensa de esta pieza, particularmente los que ocupan posiciones inmediatas a ella después del enroque, bien a un lado o al otro.

Al analizar los siguientes ejemplos esquemáticos, el ajedrecista debe tener presente que en la práctica se procede de acuerdo con las necesidades de la situación dada. Tomar toda regla general y esquema por axioma es nocivo a su desarrollo artístico y a sus éxitos en este juego. Estas reglas generales deben aplicarse en caso de que se den determinadas condiciones.

Diagrama núm. 5



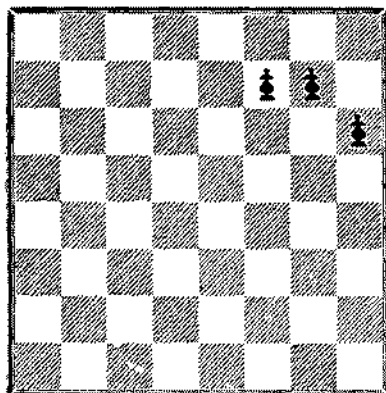
La práctica ha demostrado que la posición inicial de los peones puede potencialmente evitar todo espontáneo acercamiento de las piezas del adversario a las casillas P2R, P2AR, P2CR y P2TR. El atacante ha de contar con que sus piezas y peones situados delante de ellas pueden ser tomados por las negras, y a menudo se ve en la necesidad de sacrificar a la vez una pieza y un peón en uno de los escaques de la sexta horizontal el ataque. Con todo, este sacrificio no siempre queda suficientemente justificado, por lo que una defensa tenaz se corona con el éxito.

Otra arma del atacante es abrir brecha en el grupo de peones, aunque también resulta difícil de realizar debido a la estructura inicial del bloque defensivo.

Uno de los relativos defectos de este grupo es, a veces, la inmediata amenaza de mate por parte de las piezas del adversario en la horizontal octava (primera). No obstante, este peligro puede, en ocasiones, no ser real. Si bien en las partidas entre ajedrecistas faltos de experiencia puede ocurrir que los oponentes se precipiten en hacer un «hueco» para su rey «por si acaso» y, de esta manera, disminuyen la efectividad de la barrera de peones sin ningún motivo que les obligue a ello.

Cuando sucede así, la posición toma este aspecto:

Diagrama núm. 6



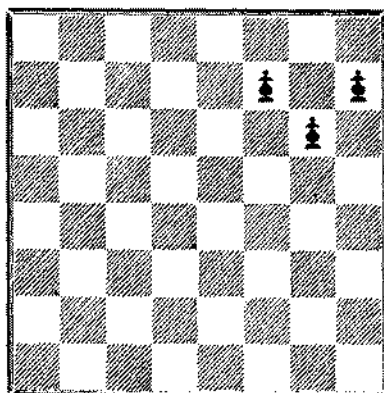
La práctica del ajedrez y los trabajos de sus teóricos han demostrado que, entre los diversos aspectos de debilitamiento de la posición de enroque, el movimiento P3TR de las negras es relativamente admisible; no obstante lo cual, tiene defectos considerables porque, en la sexta horizontal (tercera), este peón puede ser el objeto de ataque; la posibilidad de sacrificar una pieza por él es con frecuencia un motivo combinatorio. Por último, es necesario atender a la circunstancia de que el peón 3TR crea las condiciones favorables para un asalto de peones por parte del adversario; por ejemplo, con el avance de los CR y TR. En la casilla 4CR, los peones blancos y negros toman contacto, y el bando que debilita la posición de su rey con el movimiento P3TR se somete al peligro que lleva dentro de sí la vertical abierta.

Veamos la siguiente disposición de peones:

(Ver diagrama núm. 7)

Esta suele ser el resultado de la evolución del alfil en el flanco; si éste ocupa el escaque 2CR, compensa efectivamente el debilitamiento que la jugada P3CR ha ocasionado; si no, este debilitamiento es sensible

Diagrama núm. 7



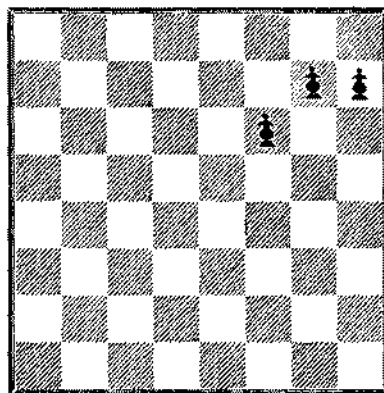
en las casillas 3AR, 3CR y 3TR, que son las inmediatas al rey, y en las diagonales de escaques negros; esto puede ser aprovechado por el adversario para efectuar un ataque arrollador.

Con el cambio P5T×P3C o P5A×P3C, las blancas pueden abrir la vertical.

Este debilitamiento de la posición del rey es inadmisibles a menos que las circunstancias obliguen a ello.

A menudo ocurre que el peón avanzado es el AR.

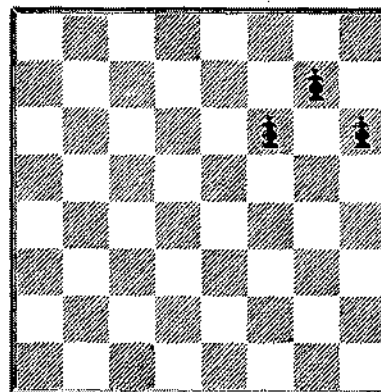
Diagrama núm. 8



Aquí el debilitamiento también puede facilitar la ofensiva de peones. Y la abierta diagonal 1CR-7TD amenaza peligro al rey; por ella pueden actuar la dama y el alfil de las blancas. El escaque 3R es el objeto del asalto de las piezas del adversario.

Comúnmente resulta aún más difícil de defender la siguiente posición:

Diagrama núm. 9



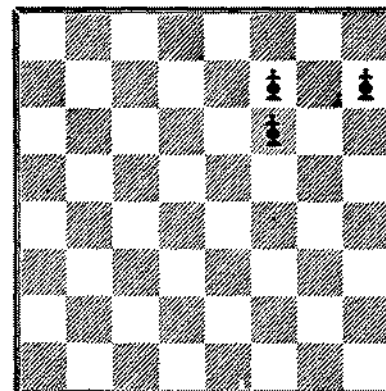
Aquí el bloque de peones de las negras está seriamente debilitado por los «huecos» 3R y 3CR. Se llama hueco el escaque que no puede ser defendido por los peones; y así, las piezas del adversario los toman al asalto y se sitúan en ellos.

Hemos visto una serie de posiciones esquemáticas en que la fortaleza del rey se debilita, por el avance de distintos peones hacia ella. Conviene advertir que este breve análisis y sus resultados se refieren a los problemas estratégicos y tácticos del medio juego. Pero, en la fase final de la partida, cualquiera de estos movimientos de peones puede ser útil para activar la intervención del rey en el sitio en que acontece la lucha. Una vez más, esto nos convence de que, sólo abordando concretamente la posición y valorándola debidamente, se pueden aplicar los ejemplos que acabamos de exponer y los que sucesivamente expondremos.

Veamos otros ejemplos relativos al

debilitamiento del grupo de peones a consecuencia de haberse tomado una pieza o un peón.

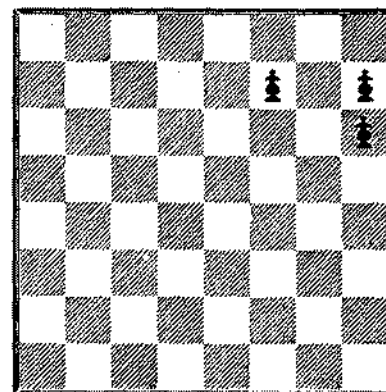
Diagrama núm. 10



Si las negras no logran compensar este debilitamiento con una ventaja material, una operación activa en la vertical abierta, etcétera, entonces la defensa puede ser bastante difícil. Los peones doblados y aislados son inconvenientes, incluso en la fase final de la partida. Esto conviene no olvidarlo, pues uno de los aspectos de la defensa es el paso a dicha fase, mediante el cambio de piezas y peones.

Veamos otra posición peor que la antecedente:

Diagrama núm. 11



Aquí la mala situación es aún más grave debido a la abertura de la importante diagonal 1TR-8TD y al nulo valor del peón 3TR en el final de la partida.

Indudablemente, no todo peón doblado es desventajoso y peligroso para el que se defiende. Ejemplo:

Diagrama núm. 12

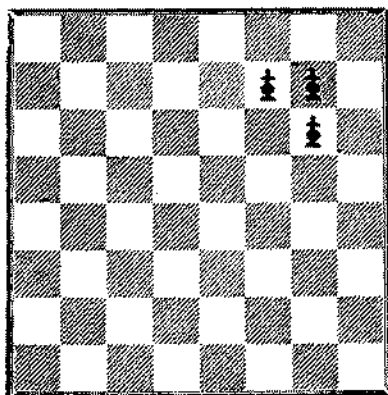
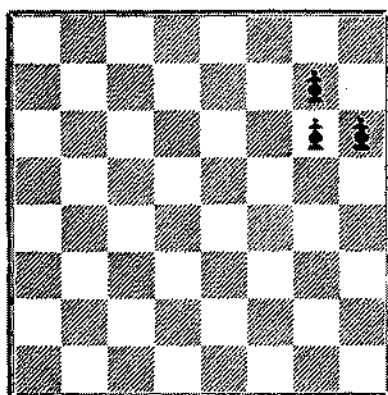
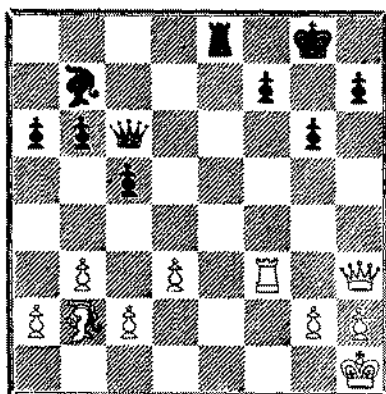


Diagrama núm. 13



Estos peones pueden, en ciertos casos, servir de sólida defensa al rey. Ahora pasemos de los esquemas a los casos concretos:

Diagrama núm. 14



Las fuerzas están equilibradas; pero las negras tienen puntos débiles en las casillas del flanco del rey.

En su «Manual del juego de ajedrez», Capablanca escribe acerca de esta posición:

«Las negras amenazan con dar mate y, al parecer, tendrían buen juego aún cuando las blancas lograsen defenderse de él. Pero resulta que éstas dan mate en tres jugadas, de la siguiente manera:

- »1. D×P+! R×D
- »2. T3T+ RIC
- »3. T8T, mate.»

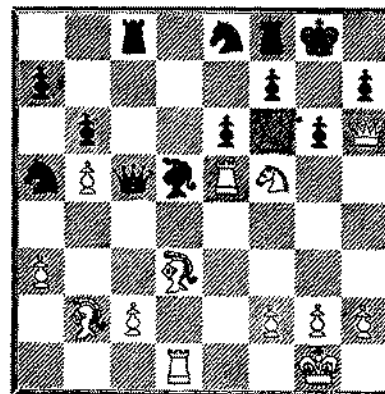
Spielmann-Genlinger

Viena, 1929

(Ver diagrama núm. 15)

En esta posición, el resultado de la contienda no está tan claro como parece a primera vista, aunque las piezas de las blancas apuntan peligrosamente al flanco del rey. Pero bastó con el movimiento 25. C7R+! para que las negras se rindiesen. Pues el debilitamiento del escaque 3CR trajo consecuencias fatales: a 25. ..., D×C sucedía 26. D×PT+!, R×D; 27. T5T+, RIC; 28. T8T, mate.

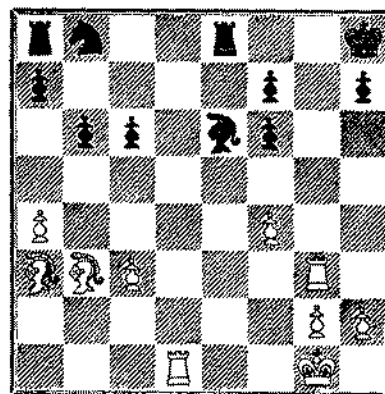
Diagrama núm. 15



Chigorin-Lebediev

Moscú, 1901

Diagrama núm. 16



La deficiente posición de los peones en la defensa permitió a Chigorin realizar un ataque relámpago:

1. A7RI ...

Amenaza mate en una jugada; si 1. ..., T×A; 2. T8D+, y si 1. ..., C2D; 2. T×C!

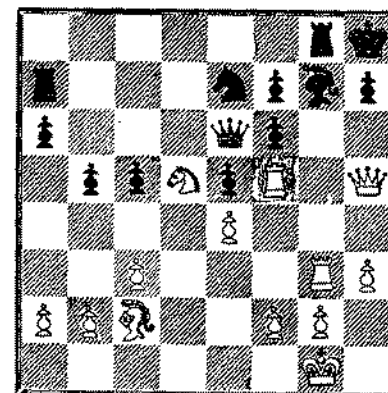
1. ... P4TR
2. A×P+

Y las negras se rindieron, porque a 2. ..., R2T se responde con 3. A2A+.

Strandstrem-Miroshnichenko

Saratov, 1949

Diagrama núm. 17



Esta posición parece un poco más compleja que la anterior por su cantidad de material y disposición de las fuerzas. Con todo, y por la deficiencia que ya conocemos en la defensa de las negras, las blancas deciden la contienda a su favor:

1. C×P! A×C
2. D×P+! R×D
3. T5T, mate

Neshmetdinov-Estrin

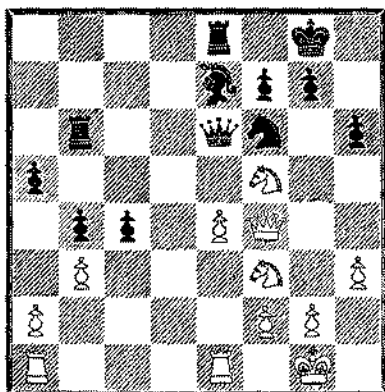
Baku, 1951

(Ver diagrama núm. 18)

La barrera defensiva de las negras se ha quebrantado por el movimiento P3TR; esto brinda a las blancas una oportunidad para realizar el siguiente ataque combinatorio:

1. C×PC R×C
2. C4D DIA
3. C5A+ RIC

Diagrama núm. 18

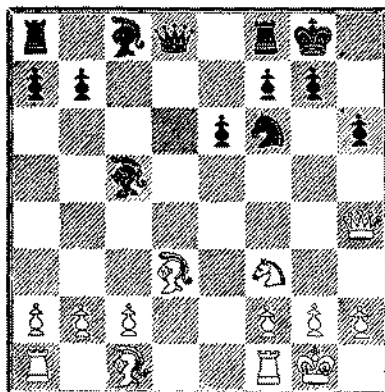


4. D3C+ C5C
5. D×C+

Y las negras se rindieron.

Riumin-Budo
Moscú, 1931

Diagrama núm. 19



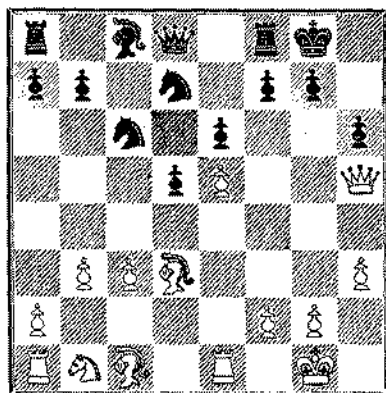
Aquí la posición del peón 3TR también brinda a las blancas una oportunidad para deshacer el dispositivo defensivo del rey negro, sacrificando esta vez un alfil:

1. A×P! P×A
2. D×P P4R
3. C5C! D2R
4. TD1R T1D
5. T×P!

Y las negras no tardaron en rendirse, pues no pueden comer la torre, porque 6. A7T+ y se da mate en dos jugadas.

Rudenko-Brews
Competición por telégrafo.
U.R.S.S.-Inglaterra, 1946

Diagrama núm. 20



¿Qué defensa tienen las negras de la amenaza que se cierne sobre la posición de su rey?

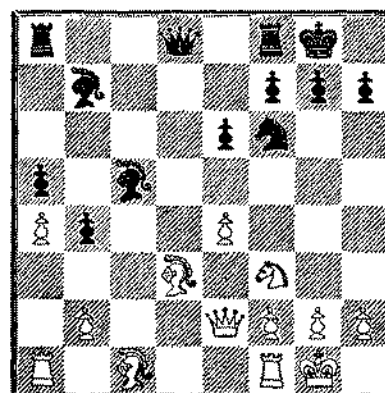
12. ... T1R
13. A×PT! P×A
14. D×PT CIA
15. T3R

Tras lo cual estuvieron sometidas a un ataque irrefutable y fueron vencidas. Conviene advertir que a la realización de este ataque contribuyó el innecesario y prematuro movimiento P3TR que debilitó la posición de enroque. ¿Hubo otro movimiento defensivo mejor que 12. ... T1R? En efecto; el maestro Romanovski indicó que las negras debían

haber jugado 12. ... P4A!; de esta manera, habrían podido defenderse con grandes posibilidades de éxito. Si a 12. ... P4A, las blancas hubieran respondido con 13. A×PT, entonces C2D×P, y si a 12. ... P4A hubiera sucedido 13. P×P a. p., las negras habrían jugado 13. ... C×P.

Ahues-Winter
Scarboro, 1930

Diagrama núm. 21



Aquí se reflejan algunos problemas relativos a cómo defenderse del ataque contra la poco sólida posición del rey.

La partida prosiguió así:

16. P5R C2D?

Este movimiento es la causa de la derrota inevitable. Es cierto que las negras cometieron mucho antes un error. Ahora, 16. ... A×C; era relativamente mejor.

17. A×P+!

Ha de tenerse en cuenta la posibilidad de esta combinación, conocida

en la teoría del medio juego y realizada en la práctica, porque, si las circunstancias son favorables a las blancas, decide rápidamente el resultado de la contienda.

17. ... R×A
18. C5C+ R3C

Si 18. ... R1C, entonces 19. D5T, T1R; 20. D×P+, R1T; 21. D5T+, R1C; 22. D7T+, R1A; 23. D8T+, R2R; 24. D×P, mate.

19. D3D+ P4A
20. D3CR D2R
21. T1D TD1D
22. C×P+ R2T
23. C×TD T×C
24. A5C A×P+
25. R×A D4A+
26. D3R

Y las negras abandonaron.

Recomendamos al lector que analice detenidamente esta combinación para convencerse de que la defensa de las negras carece de perspectivas.

Lo curioso en esta partida es que la «víctima» fue un maestro, no un aficionado.

De ese modo, si hacemos un resumen de los ejemplos analizados, podemos llegar a la siguiente conclusión:

1) Todo infundado movimiento de un peón que defiende al rey ocasiona diversos quebrantamientos y facilita al adversario la iniciación del ataque.

2) Todo cambio desventajoso, relacionado con el doblaje o aislamiento de peones, suele ser la causa de un catastrófico quebrantamiento de la posición del rey.

3) Es importante recordar que las casillas no dominadas por los peones pueden ser ocupadas por las piezas del adversario; esta última circunstancia entorpece la defensa y, a veces, la hace imposible.

Al trazar el plan defensivo de esta posición, el ejedrecista ha de tener presente el significado de las piezas y de los peones. En los anteriores esquemas y ejemplos la defensa del rey es deficiente debido a los defectos de la colocación de peones causados por descuido o por las circunstancias.

En la organización de la defensa no sólo deben intervenir peones; también piezas. Pero debe observarse rigurosamente el principio de la economía de medios para ello. Por ningún concepto deberán acumularse piezas innecesarias en el sector de la defensa; ha de procurarse efectuarla con el mínimo de medios al objeto de emplear los restantes en una contraacción en otro sector de la contienda. Si la lucha se complica, por haber sido quebrantado el bloque de peones o porque éstos han sido avanzados, las piezas pueden proteger al rey. Mas en ello no ha de descuidarse la acción mutua de las piezas que defienden y las que atacan.

Al hablar del papel que éstas representan en la defensa, el rey ha de contarse entre ellas, pues éste posee fuerza suficiente para defender los peones y las piezas que están a su alrededor. Para llevar felizmente a término un ataque contra los peones 2CR y 2TR en la posición de enroque corto, las blancas deben con-

centrar la acción de dos piezas; la amenaza de dicha acción será efectiva si los dos puntos mencionados están defendidos sólo por el rev.

En la práctica, ¿qué piezas deben intervenir en la defensa?

El lector ya conoce el valor de ellas y su equivalencia.

La dama es la más poderosa; poder que aumenta cuando su acción está coordinada con la de la torre y del alfil. Y, en ciertos casos, su papel es muy importante en la defensa. Sin embargo, se procura emplearla como fuerza de choque en operaciones activas. También es la pieza más valiosa; por lo mismo, es insuficiente desde el punto de vista de sus cualidades defensivas. Pues su pérdida, sin la debida compensación, causa inevitablemente la derrota; y así, al defender la posición del rey con esta valiosa pieza, se ha de velar por la seguridad de ella.

(Ver diagrama núm. 22)

En esta situación, parece que la dama negra toma parte activa en la defensa de su rey; pero, de hecho, deben tomarse medidas para defenderse de la amenaza TITR.

Las torres también pueden participar activamente en la defensa del rey. Después del enroque a uno u otro lado, una de ellas se hallará al lado de esta pieza o cerca de ella y.

en el corto, defiende el punto 2AR.

Por otra parte, dependientemente de las circunstancias, la torre se puede situar delante de una de las casillas del flanco del rey en la sexta o séptima horizontal; puede ponerse enfrente de la del adversario en una vertical abierta, y puede también sacrificarse por una pieza menor con objeto de rechazar un ataque.

Los ejemplos que acabamos de poner son una ínfima parte de las inagotables posibilidades que la torre de rey tiene para tomar parte en la defensa de él. Esto también se refiere a la torre de dama que puede defenderlo desde su flanco.

Supóngase que el rey y las torres están situados así:

(Ver diagrama núm. 23)

En este caso, pueden defender al rey después de los movimientos T2A o T2T con el siguiente movimiento T2CR. Debe considerarse la posibilidad de incorporar rápidamente la torre de dama a la defensa del rey. Finalmente, si una torre ocupa la séptima horizontal y la otra la octava, se pueden situar en una vertical abierta y disponerlas para el contraataque. Si en este esquema se agrega un peón en la casilla 2AR, se dis-

pondrá de la importante maniobra TIR-3R-3CR o TIT-2T-3CR para defender al rey. Este dispositivo es imprescindible en todo plan defensivo.

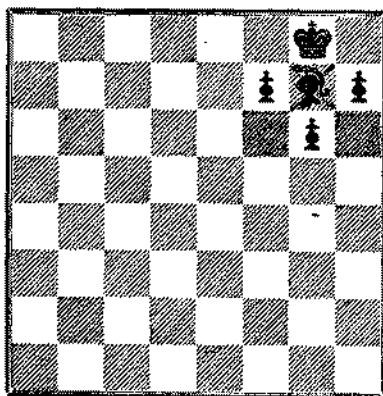
En la siguiente y casi simétrica posición, las blancas amenazan con ocupar el escaque 2AR.

Si las negras hacen que los peones del flanco de dama avancen despreocupadamente, las blancas pueden doblar sus torres en la séptima horizontal; esto les asegurará la victoria.

Las negras disponen de varios medios defensivos, de los cuales 1. ..., T1A es el más simple; con él proponen el cambio de torres y, de esta manera, llegan a un final de peones igualado. Asimismo se pueden efectuar los movimientos T2R o T2A.

El alfil, pieza de mayor alcance que el caballo, aunque menos «universal» debido a su movimiento, es muy valioso en toda acción defensiva; esto puede verse en su evolución por el flanco.

Diagrama núm. 25

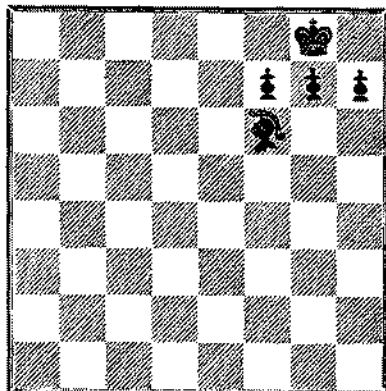


Esto es la clásica posición de la defensa india de rey; de la de Grünfeld; de la variante del Dragón, y de otros sistemas de apertura. ¡Cuán deficiente sería esta estructura de peones sin el alfil!

Esta pieza defiende eficaz y simultáneamente al rey, los escuques inmediatos a él y la diagonal en que está situada. Repetimos que sin ella esta estructura de peones resulta con frecuencia poco sólida como se verá más adelante.

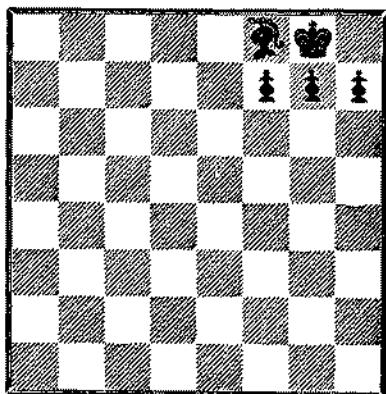
Si se organiza la defensa de la posición de enroque, el alfil de casillas negras puede desplegar una actividad muy eficaz en el escuque 3AR.

Diagrama núm. 26



Asimismo defiende el peón 2CR y protege al rey de toda amenaza en la octava horizontal.

Diagrama núm. 27



Y el alfil de casillas blancas también tiene potencia defensiva cuando está situado en los escuques 3R, 4AR y 3CR, y su aportación a la defensa del rey es con frecuencia muy importante.

Diagrama núm. 28

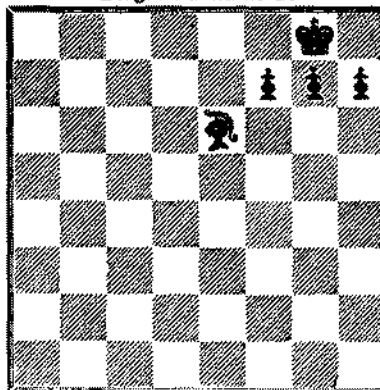


Diagrama núm. 29

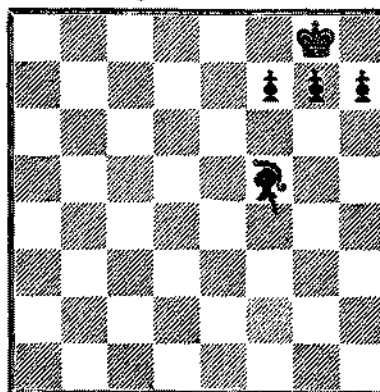
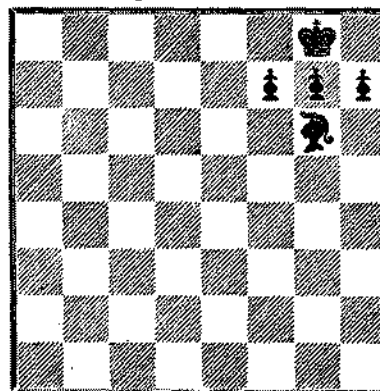
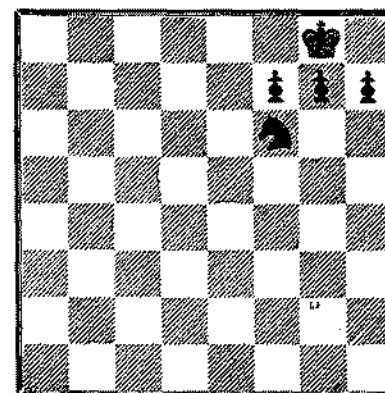


Diagrama núm. 30



La «clásica» pieza defensiva es el caballo; después de haber evolucionado al escuque A3R, puede ser empleado en la defensa del rey.

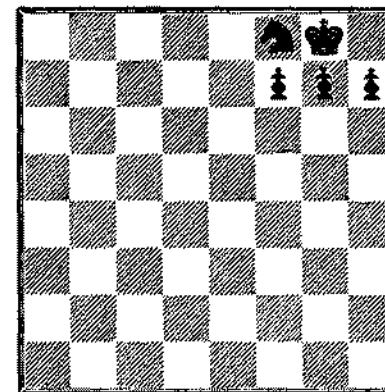
Diagrama núm. 31



Desde esta casilla actúa eficazmente sobre el centro del tablero y defiende los peones 2AR y 2TR.

Una posición eficaz para él suele ser también el escuque 1A de donde defiende el peón o casilla 2T y la octava horizontal, y de donde puede evolucionar a los puntos 3R y 3AR.

Diagrama núm. 32



Todo esto es a modo de ejemplo y no se debe tomar de manera general y terminante por definición del

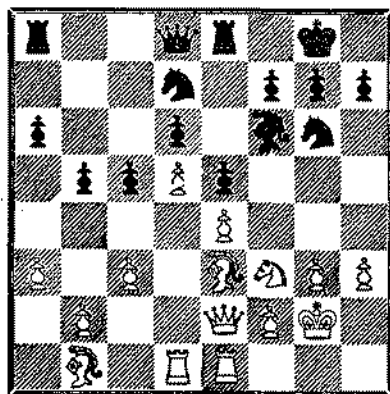
papel que las piezas representan en la defensa.

Pues no siempre hay que defender al rey; las medidas defensivas se toman con frecuencia para otros casos, y así, las piezas se emplearán según lo requieran las circunstancias en cada uno de ellos.

Con todo, al conocer ejemplos de defensa de la posición de enroque corto, se pueden analizar las posibilidades que caracterizan a cada pieza y su aprovechamiento para la defensa en general.

Lasker-Bern
San Petersburgo, 1909

Diagrama núm. 33



La situación es muy compleja y la lucha está como quien dice en mantillas.

De la posición de las piezas y los peones se deduce que las blancas iniciarán el ataque en el flanco del rey y las negras en el de la dama, donde sus peones ocupan una posición activa.

La partida prosiguió así:

- | | |
|---------|-----|
| 1. P4TR | A2R |
| 2. P5T | C1A |
| 3. T1T | P3T |

Este movimiento debe efectuarse con mucho tiento, pues crea las con-

diciones apropiadas para una ruptura del bloque de peones, mediante la maniobra P3C-4C-5C. Pero aquí trazaron las negras un plan de defensa concreto:

- | | |
|----------|------|
| 4. T1D1C | C2T |
| 5. R1A | R1T |
| 6. T2T | T1CR |

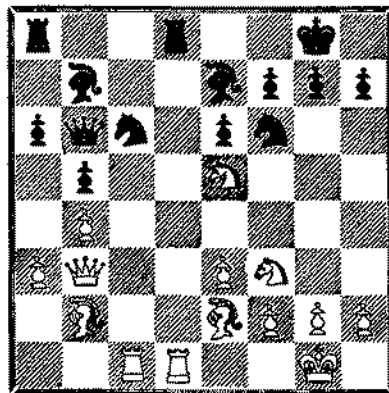
Las negras han consolidado su posición defensiva y se disponen a contraatacar en el flanco de la dama. Ha llegado el momento en que las blancas deben tomar medidas defensivas.

- | | |
|--------|-----|
| 7. C1R | T1C |
| 8. C2A | P4T |
| 9. A2D | |

Interesantes planes de defensa simétricos; las blancas han impedido el movimiento de ruptura P5CD, y las negras el P4CR y P5CR. La situación todavía no se ha definido, aunque la serie de movimientos que acabamos de ver es muy instructiva.

Borosch-Tsinner
Budapest, 1929

Diagrama núm. 34



Aquí la posición es casi simétrica; pero una parte de las piezas blancas tienen más movilidad. Las negras han mermado la solidez de la

posición del rey al hacer evolucionar la torre 1AR al escaque 1D, y las blancas aprovechan esta circunstancia para realizar la siguiente combinación clásica con sacrificio de piezas:

- | | |
|----------|-----|
| 18. CxP | RxC |
| 19. C5C+ | R3C |

Si 19. ..., R1R o R1A, decide 20. DxP, y si 19. ..., R1C, entonces 20. DxP+, R1T; 21. C7A+, R1C; 22. C6T+, R1T; 23. D8C+l, TxD; 24. C7A, mate.

Esta combinación ya es conocida

en la teoría del medio juego y seguramente el lector la conoce.

- | | |
|---------|-----|
| 20. DxP | RxC |
| 21. D7A | P3C |

Este movimiento precipita la pérdida de la partida; el 21. ..., R3T es relativamente mejor.

- | | |
|----------------|-----|
| 22. P4T+ | R3T |
| 23. P4C | C4T |
| 24. A7C+ | CxA |
| 25. P5C+ | AxP |
| 26. PxA+ | RxP |
| 27. D4A, mate. | |

DEFENSA DE LOS PUNTOS POCO SOLIDOS NO RELACIONADOS DIRECTAMENTE CON LA POSICION DE REY

En la partida de ajedrez, el ataque no siempre va dirigido contra el objetivo principal, o sea, contra el rey. El objeto de la ofensiva puede ser un peón aislado o rezagado en el centro del tablero, un grupo de peones que ofrecen un buen blanco, el propósito de situar piezas en los puntos poco sólidos del adversario o de ocupar una vertical abierta en que las piezas mayores ejerzan una presión decisiva.

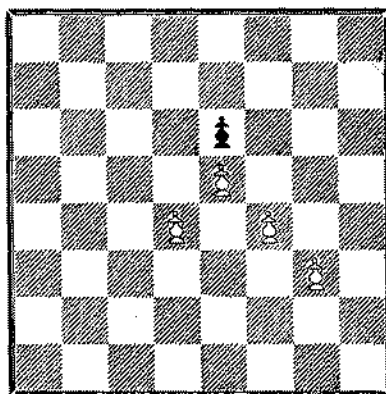
En tales casos el motivo de la ofensiva no es dar mate al rey, sino lograr ventaja material o de posición suficiente para alcanzar la victoria.

Si en la siguiente estructura de peones, las blancas consiguen ocupar los puntos 6D o 6AR con el caballo y afianzarse en ellos, les brinda muchas ventajas cuando las circunstancias son propicias para ello. Por tanto, las negras han de procurar evitarlo.

(Ver diagrama núm. 35)

He aquí un ejemplo de un ataque de peones con «pocas» fuerzas, o sea, con los 4TD y 4CD:

Diagrama núm. 35



(Ver diagrama núm. 36)

Las negras deben eludir el debilitamiento de este flanco e intentar un contrajuego en el centro o en el flanco del rey (tanto en este esquema como en los demás se sobreentiende la presencia de piezas).

Veamos un ejemplo de peones rezagados:

Diagrama núm. 36

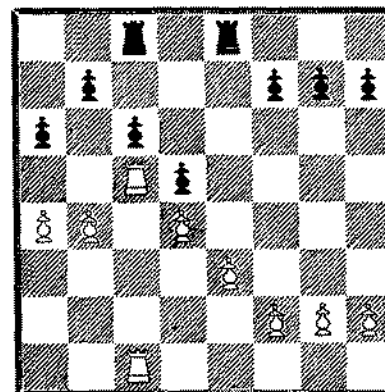
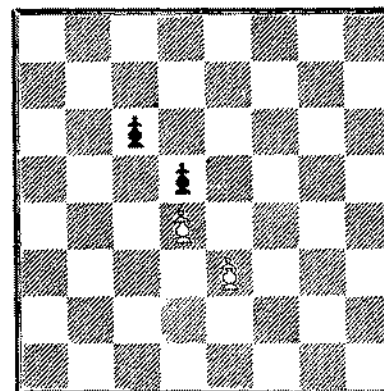


Diagrama núm. 37



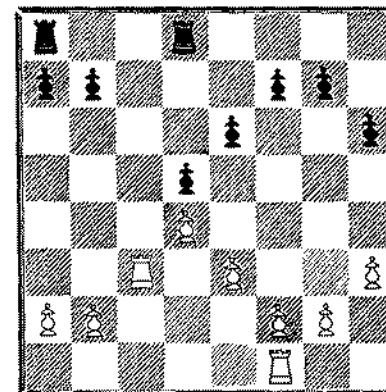
Los dos bandos tienen un peón rezagado: el 3R y el 3AD respectivamente; ha de tenerse en cuenta que el punto 4A de las negras puede ser ocupado por una pieza de las blancas, y el 4R de éstas por una pieza de aquéllas.

He aquí otro ejemplo de peones rezagados:

(Ver diagrama núm. 38)

Las blancas amenazan con invadir el punto 2AD de su adversario con la torre, de lo que éste puede defenderse, mediante 1. ..., T1A;

Diagrama núm. 38



pero, después de 2. TR1A, T×T; 3. T×T, la amenaza persiste. Ahora, las negras disponen de 3. ..., T2D para defenderlo.

No obstante todo lo expuesto, es conveniente advertir que, en casos así, el método de defensa depende de la situación en el tablero.

Lo más conveniente a cada caso particular es la defensa metódica y la transición al ataque en cuanto sea posible. Todo peón aislado debe defenderse y procurar cambiarlo tan pronto como se brinde una oportunidad para hacerlo.

Pero, a veces, un peón aislado se transforma poco a poco en una fuerza:

(Ver diagrama núm. 39)

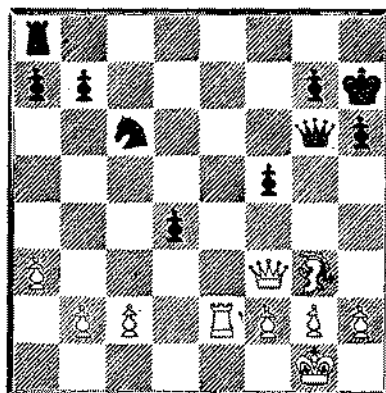
Aquí, las negras tienen aislado el peón 5D.

A consecuencia de las desacertadas maniobras de las blancas, este peón no sólo ha dejado de ser un defecto en la posición, sino que aseseta un golpe inesperado:

1. ... P6D!
2. D×P ...

Si 2. P×P, sucede inmediatamente 2. ..., C5D.

Diagrama núm. 39



- | | |
|---------|-------|
| 2. ... | T1D |
| 3. D3AD | P5A! |
| 4. A×P | D5C! |
| 5. A×P | T8D+ |
| 6. T1R | C5D |
| 7. P3T | C3A+! |
| 8. R1A | D5A+! |

Y las blancas se rindieron; de esta manera finalizó la partida que disputaron Kopaiev y Novopaschin en el campeonato de la U. R. S. S. por equipos, celebrado en 1954.

~~Todo peón aislado o rezagado no debe defenderse pasivamente, sino que ha de cambiarse o hacer que avance.~~

Los ejemplos de ataque en el flanco de dama son de índole diversa, aunque, a veces, clásicos; esto permite al que se inicia en el estudio de la defensa aprovechar una vasta experiencia. ~~Al hablar del ataque en dicho flanco, nos referimos a la posición que resulta después del enroque corto.~~

La lucha por dominar las verticales abiertas es el momento más impor-

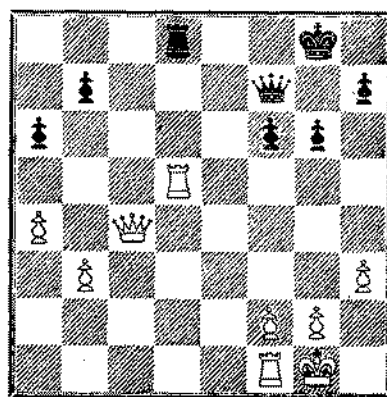
tante para llevar a efecto una buena defensa. La vertical no debe cederse a menos que una necesidad extrema obligue a ello. Si esto no se ha logrado con la contraposición de las piezas mayores o cambio de torres y dama, entonces ha de pensarse en la defensa de los escaques vulnerables con las piezas menores y en la preparación de un contraataque en el flanco opuesto.

No ha de echarse en el olvido la defensa activa. Por eso, cuando el adversario ataca en el flanco de la dama, el contraataque dirigido a su rey hace que cambie radicalmente la situación en el tablero.

Es necesario atender cuidadosamente toda circunstancia que cause el contraataque.

Veamos un ejemplo:

Diagrama núm. 40



Las negras juegan 1. ..., T×T; este movimiento es oportuno; pero, si 1. ..., D×T, se produce la clavada y las blancas ganan, mediante 2. T1D!, D×D; 3. T×T+ y, luego, P×D.

LA DEFENSA ACTIVA Y PASIVA

Los destacados ajedrecistas de la escuela rusa, como M. I. Chigorin, A. A. Aliojin (Alekhine), M. M. Botvinnik, V. V. Smyslov, M. N. Tahl, T. V. Petrosian y otros grandes maestros fueron y son partidarios de la defensa activa. En su arte creador han procurado y procuran ligar estrechamente la defensa con la elaboración paulatina del contraataque.

Indudablemente, ~~la defensa pasiva, donde el ajedrecista ha de someter sus planes a la voluntad del atacante, es desagradable.~~

Mientras que la defensa activa lleva dentro de sí lo que se podría llamar el grano de arena de la victoria, lograda normalmente y el paso a la contraofensiva o a un final ventajoso. El ajedrecista que se defiende

pasivamente saldrá airoso de la contienda si el ataque de su oponente no es eficaz. Por otra parte, conviene advertir que, muchas veces, la defensa pasiva está condicionada por la posición y es objetivamente el único medio para evitar la derrota; cuando sucede así, no hay otra alternativa que ceñirse a ella.

Volviendo al asunto de la defensa activa, se debe advertir que el contraataque no siempre está relacionado con el rechazamiento de las amenazas del adversario y puede desarrollarse en el flanco opuesto. Y, sin embargo, el contraataque no deja de ser un aspecto eficaz de la defensa activa. El siguiente capítulo ofrece ejemplos de estos dos aspectos de la defensa al lector.

SEGUNDA PARTE

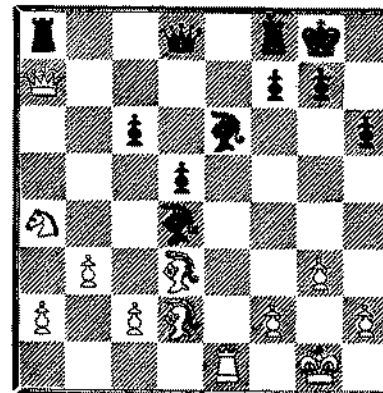
EJEMPLOS INSTRUCTIVOS
DE DEFENSA

LA DEFENSA ACTIVA, EL CONTRAATAQUE

Ilin-Shenevski-Löwenfisch

Leningrado, 1928

Diagrama núm. 41



Las negras llevan una ventaja material considerable; pero el flanco de su rey es vulnerable, lo cual da motivo para el siguiente sacrificio:

22. A×P ...

¿Cómo han de defenderse las negras? Si aceptan el sacrificio, las blancas logran, por lo menos, hacer tablas después de 22. ..., P×A; 23. D×PT, TIR; 24. A7T+, R1T; 25. A6C+.

Este modo de atacar al rey sucede con frecuencia; por ello, es necesari-

rio estudiarlo minuciosamente. Y así, no se debe aceptar este sacrificio y se han de tener presentes las amenazas A5AR o A×PT con la consiguiente A5AR.

Las negras se pueden defender con el contramovimiento:

22. ... D3A!

• Si las blancas tuviesen defendido el punto 2AR, podrían decidir el resultado de la contienda a su favor con el movimiento 23. A5CR (23. ..., P3CR; 24. A×D, P×D; 25. A×A).

Pero si juegan 23. A5CR, se les da mate en cuatro jugadas.

23. A4AR ...

No reporta ninguna ventaja 23. A7T+, R1T; 24. A4AR, A5CR, pues las negras rechazan el ataque.

23. ... P3CR

24. DID TD1R

25. P3A A5C

Y las negras han tomado la iniciativa.

26. D2D P4C

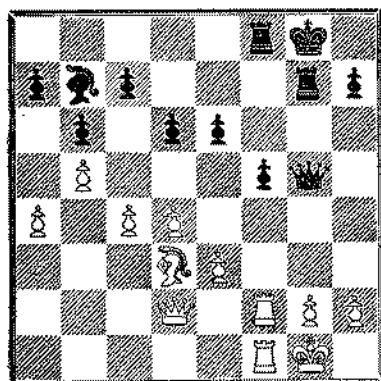
27. A7A? D×P+!

Las blancas se rindieron.

Rubinstein-Tartakower

Berlín, 1928

Diagrama núm. 42



Las negras dispusieron sus fuerzas para atacar el punto 2CR y pueden reforzar la presión sobre él con la maniobra T1AR-3AR-3CR si las blancas operan con pasividad; mas éstas disponen de un poderosísimo contramovimiento:

21. P5D! ...

Con él interceptan la diagonal dominada por el alfil, importante momento de la defensa, y empiezan el contraataque intentando quebrantar la falange de peones del adversario.

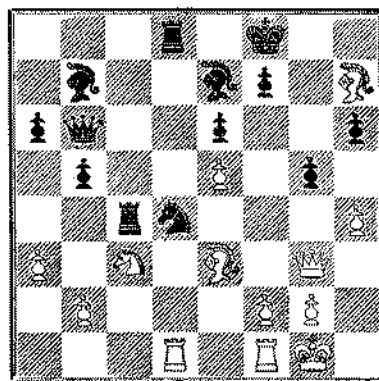
21. ... A1A
22. P×P A×P
23. T4A A1A
24. P4R! R1T
25. P×P

Las blancas han rechazado el ataque y llevan la ventaja de un peón. Alcanzaron la victoria después de una lucha enconada.

Belaiev-Schebarschin

Minsk, 1930

Diagrama núm. 43



Las negras tienen clavado el caballo y el flanco de su rey es vulnerable. Su salvación consiste únicamente en una defensa activa; logran efectuar una original combinación:

28. ... T×C!
29. T×C ...

Las blancas quieren evitar el jaque que da el salto de caballo en el escaque 7R. Pero les espera una sorpresa desagradable:

29. ... D×T!
30. P×T D×P
31. P×P P×P
32. D2T R2C

Luego, prosiguió:

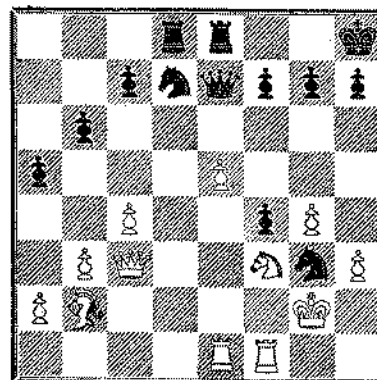
33. A1C T1TR
34. D3C D×PT
35. P4A T1AD
36. P×P D×A+
37. D×D A4A

Y las blancas abandonaron.

Alatortsev-Botvinnik

Leningrado, 1931

Diagrama núm. 44



Las blancas llevan la desventaja de un peón, aunque sus piezas ocupan una posición muy eficaz, particularmente la dama y el alfil. Se prosiguió:

22. P6R ...

Amenazan dar mate en el escaque 7C.

22. ... P×P
23. T×P! D1A
24. C5C C×T
25. D2A ...

Las blancas prosiguen atacando y no toman en consideración las posibilidades de defensa de su adversario. Habían de haber aceptado el rechazamiento del ataque y proseguir: 25. D3D, C3A; 26. T×T, D×T; 27. D×T, D×D; 28. C7A+, R1C; 29. C×D con posible resultado de empate, según Ragosin.

25. ... C3A!

Es un movimiento defensivo muy ingenioso. Las blancas no pueden responder con 26. A×C, T7D+ ni con 26. T×C, C6R+.

26. R×C T2D
27. C×P ...

Ultimo intento de ataque.

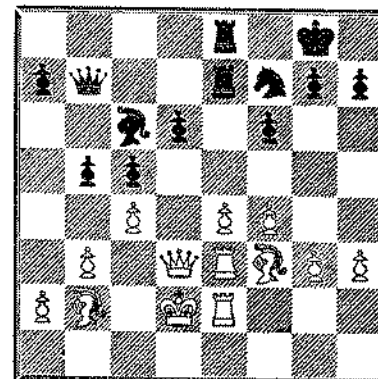
27. ... C×C
28. T6T D1C
29. P5C T3R
30. P6C D1T!
31. T×C+ R1C
32. R2A D8T

Las blancas se rindieron.

Euwe-Alatortsev

Leningrado, 1934

Diagrama núm. 45



No es fácil valorar esta posición a la que se llegó después del trigésimo segundo movimiento de las negras. Las blancas dominan mucho espacio y disponen de los dos alfiles; esta pareja de piezas ligeras es muy peligrosa cuando dispone de espacio «operativo» en el tablero. Si hay ocasión, pueden iniciar una ofensiva de peones en el flanco de rey con P4CR y así sucesivamente.

¿Qué perspectivas tienen las negras? Por lo pronto han de ponerse a la defensiva, aunque pueden hacer contrajuego, pues sus fuerzas actúan en el peón blanco 4R y también pue-

den abrir una vertical en el flanco de la dama.

Por todo lo cual las posibilidades de ataque y defensa son más o menos equivalentes. El gran maestro holandés prosiguió:

33. R1R? ...

Como manifiesta la continuación de la partida este movimiento cede la iniciativa a las negras.

33. R1A era mejor.

33. ... P×P
34. P×P P4A

Esto es uno de aquellos contragolpes con que parece subrayarse el error del movimiento efectuado por el adversario, que está convencido de la potencialidad y seguridad de su situación. Las blancas no pueden responder con 35. P×P, A×A; 36. T×T, T×T; 37. T×T, D×T+, y las negras ganan una pieza a cambio de un peón. Las blancas se hallan en una situación crítica; es imposible defender el peón 4R.

35. D3A D5C

Este movimiento no era realizable si 33. R1A.

Tras el cambio de damas, las negras ganaron un peón y lograron una ventaja sustancial.

Esto es un instructivo ejemplo de subestimación de las posibilidades de defensa del adversario.

Vidmar-Euwe

Nottingham, 1936

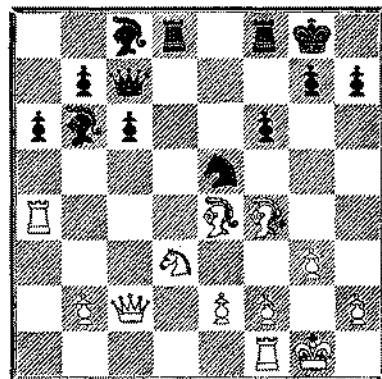
(Ver diagrama núm. 46)

Aún con la desventaja de un peón, las blancas presentan serias amenazas a su adversario, particularmente con A×P7T+!

Las negras respondieron con un movimiento inesperado:

21. ... P4C!

Diagrama núm. 46



Tras un circunstanciado análisis de esta situación se ve que la vulnerabilidad del flanco del rey negro se compensa con la disposición de sus piezas. Muchos ajedrecistas no se atreverían a efectuar este movimiento, guiados por «consideraciones generales».

22. A×PT+ D×A
23. A×C ...

Aquí calcularon, probablemente, las blancas responder a 23. ... P×A con 24. D3C+. En este caso, sus propósitos agresivos podrían realizarse, pues han recuperado el peón y los puntos P4R y P4CR de las negras son vulnerables. Con todo, les esperaba una sorpresa desagradable:

23. ... A2T!
24. A3A P4C

Las fuerzas de las negras se envuelven efectivamente.

25. T1T P4AD
26. D1A P5A
27. C1R A2C

La iniciativa está ahora en poder de las negras, mientras que la situación de las blancas se ha agravado y ya no queda huella de su actividad.

Sus ulteriores movimientos no son más que el paso a la rendición.

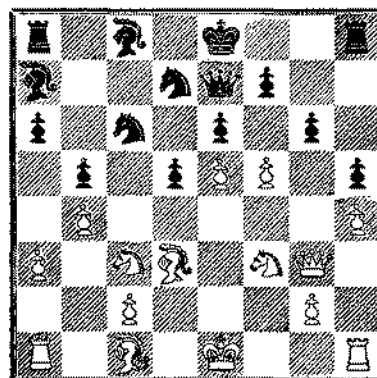
28. C3A P5CR
29. C5C D4A

Y las blancas se rindieron.

Spielmann-Keres

Norwich, 1938

Diagrama núm. 47



Con el décimocuarto movimiento P5AR, las blancas comenzaron el ataque en esta prematura fase de la partida. ¿Cómo han de jugar las negras? A 14. ... PR×P sucede 15. C×PD, y a 14. ... PCR×P puede seguir 15. A×PA, P×A; 16. C×PD, DID; 17. A5C.

Las negras hallaron una respuesta muy contundente y bastante insoslayable:

14. ... A1C!!
15. P×PC C2D×PR
16. P×P+ D×P
17. C5C D3A
18. T1A? C5C!
19. D3A D×C+

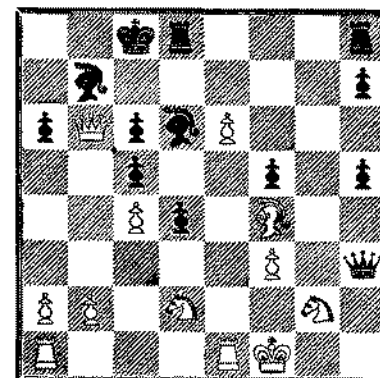
A consecuencia del contraataque realizado con precisión, las negras rechazaron las amenazas de su opo-

nente, y, luego, ganaron una pieza y la partida, por abandono de su adversario.

Ragosin-Tolusch

Moscú, 1938

Diagrama núm. 48



En esta confusa y contundente situación, las blancas llevan una pieza de ventaja; pero su rey no está suficientemente defendido del ataque de las piezas negras.

26. P7R ...

Tras este movimiento aparentemente decisivo, las negras respondieron con la audaz jugada:

26. ... A×A!

Esto es la única posibilidad de defensa unida con el contraataque dirigido contra el rey blanco.

27. P×T=D+ T×D
28. T7R D8T+
29. R2A A6R+!
30. C×A D5T+!
31. R1A ...

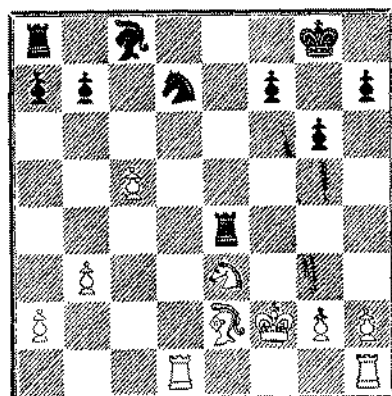
Si 31. R2C o 31. R2R, sucede 31. ... D×T!

31. ... D8T+
32. R2A D5T+

Y tablas por jaque continuo.

Kulchinski-Pogrebiscki
Kiev, 1938

Diagrama núm. 49



Las negras han demorado la evolución de sus piezas y, al parecer, no pueden tomar el peón 5AD debido a un inmediato ataque de piezas de su adversario; no obstante, calcularon con precisión las posibilidades de defensa y jugaron:

21. ... C×P

Prosiguió:

22. T8D+ R2C
23. T1AD P3C
24. A3A ...

Al parecer, las negras se hunden; pero...

24. ... A2C!
25. T×T C6D+!
26. R1C T×C
27. A×A C×T
28. A6T ...

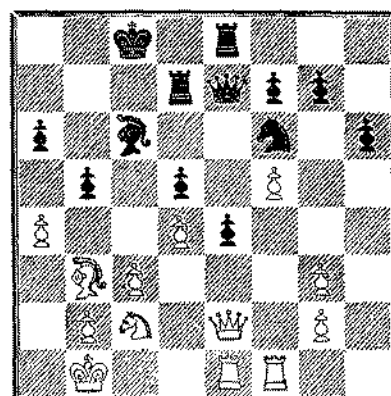
A 28. T×P sigue 28. ..., T2R con la consiguiente clavada del alfil.

28. ... T2R
29. R2A C×PT

Y las negras ganaron.
Esto es un valioso ejemplo de defensa activa.

Liublinski-Averbach
Moscu, 1940

Diagrama núm. 50



Las blancas empezaron el ataque en el flanco de dama.

26. C4C D3D

Movimiento defensivo inesperado. Si ahora las blancas juegan 27. C×P, sucede 27. ..., P×P; 28. A2A, T2T y las negras toman la iniciativa.

27. R2A T2C
28. T1R1T A2D!

Aunque aparentemente modesto, este movimiento es muy contundente. Con él, las negras no sólo rechazan las amenazas de su adversario, sino que amenazan con los movimientos P4TD y P×P.

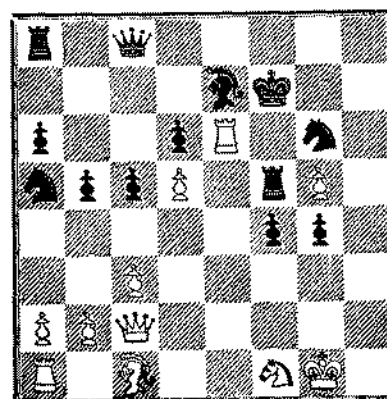
29. P5T

El ataque ha sido rechazado. El movimiento 29. P×P, A×PC no era

conveniente. Ahora, el flanco de la dama está interceptado y el peón 5T representa un punto débil en la posición. Tras una compleja lucha de maniobra, las negras alcanzaron la victoria.

Stoltz-Alekhine
Munich, 1942

Diagrama núm. 51



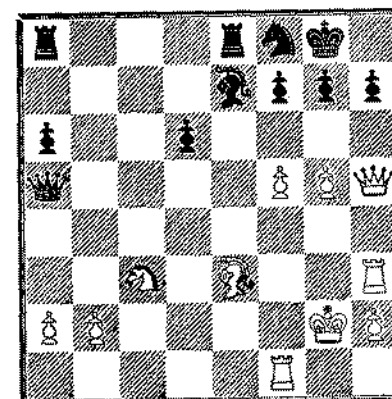
Las blancas sacrificaron una pieza para llegar a esta posición y puede decirse que el flanco de su rey se ha quedado sin peones. Esta circunstancia brinda a su adversario la posibilidad de defenderse y contraatacar a un tiempo:

27. ... C5T
28. A×P D1T!
29. D4R A×P
30. A×A C6A+
31. R2A T×A
32. T7R+ R1A

El ataque de las blancas ha sido neutralizado; además, no tienen posibilidades de defenderse. Después de 33. D6R, D5T+, las blancas se rindieron, porque, como indica Alekhine, 34. R2C, D6T+; 35. R2A, P6C+; 36. R×C, T4A+ y 37. ..., T4R+.

Keres-Pliater
Moscu, 1947

Diagrama núm. 52



Sobre la posición de las negras se ciernen nubes tormentosas, aunque el bloque de peones de su rey no tiene ningún punto débil y el caballo defiende el peón 2TR. El rey blanco se ha quedado sin protección de peones, pues éstos han sido lanzados al ataque.

Veamos cómo se desarrollaron los acontecimientos:

25. ... T1T1C
26. A4D ...

Evidentemente, las blancas sobreestiman su posición. 26. T2A era más eficaz.

26. ... T×P+
27. R1T D5C!

Las negras se defienden tenazmente; atacan al alfil y con ello ganan un tiempo que les permite situar la dama en la importante diagonal de casillas blancas.

28. A×P ...

Al parecer, cifraron todas sus esperanzas en este sacrificio.

28. ... D2C+
29. T3T3A ...

A 29 T1A3A sucede A3A! y la amenaza de mate T8R.

29. ... RxA
30. P6A+ R1C
31. PxA ...

A 31. D6T seguía C3R.

31. ... TxP
32. R1C D3C+
33. T3A2A? ...

Cabe suponer que las blancas no meditaron sobre su situación y, por inercia, continuaron el ataque. Era más eficaz 33. R1T, D2C; 34. R1C, D3C+ y jaque continuo, lógico resultado de esta violenta lucha.

33. ... TxT
34. TxT T8R+
35. R2C D2C+?

Como indicó el maestro V. Panov en el informe del torneo las negras hubiesen podido realizar un poderoso ataque con el movimiento 35. ... C3C. Por lo visto, o no les dio tiempo a cambiar de parecer o mostraron respeto al nombre de su oponente y se conformaron con un empate. La partida prosiguió así:

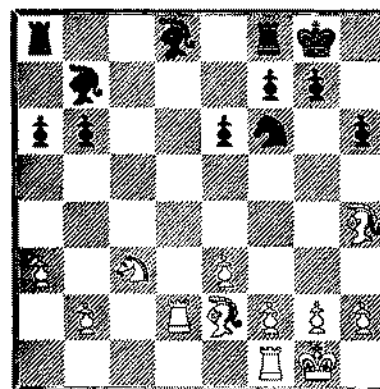
36. D3A DxD+
37. TxD C3R
38. P4TR R2C
39. R2A T8TR
40. R3C T8C+
41. R3T

Y se convino en que eran tablas, sin embargo, llevar las negras la ventaja de un peón.

SIMPLIFICACION DEL JUEGO Y PASO A LA FASE FINAL

Capablanca-Alekhine
Buenos Aires, 1927

Diagrama núm. 53



Esta posición se produjo en la decimoquinta partida del *match* para el campeonato del mundo. Aunque ya han efectuado el cambio de damas, quedan muchas piezas en el tablero y la lucha se halla en la fase media de la partida. Las blancas intentan ocupar la vertical abierta con las torres y atacar de paso el peón 3CD. Las negras decidieron oportunamente simplificar la posición:

17. ... C5R
18. CxC AxA

19. C6D A4D
20. P4R TR1D!

Esto es la esencia del plan defensivo de ellas: sacrifican el peón para continuar simplificando el juego y procurando un final de alfiles de casillas de distinto color que son el verdadero precursor del empate.

21. CxPA RxC
22. PxA TxP
23. TxT PxT
24. T1D A3A!
25. A3A T1AD
26. AxP+ R2R
27. P3CD A7C!

Las negras han realizado su plan: su adversario no puede impedir el cambio de torres.

28. P4TD A8A
29. TxT Axt
30. A4A

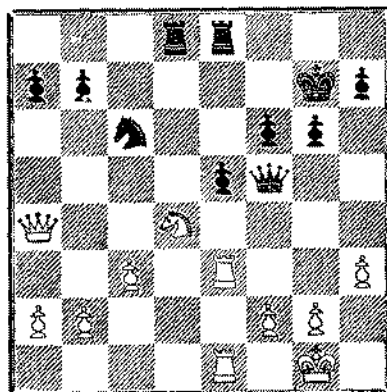
Y empate.

Riumin-Lasker
Moscú, 1936

(Ver diagrama núm. 54)

El vigésimo sexto movimiento C4D puso a las negras en una situación difícil; no es conveniente 26. ... CxC; 27. PxC y el peón 4D es in-

Diagrama núm. 54



vulnerable. Por otra parte, las blancas amenazan con tomar el peón 2TD y debilitar el frente de su adversario, mediante el cambio en el escaque 5R.

26. ... D2D
27. C×C D×C
28. D×D ...

Por supuesto que 28. D×PT?, T1TD no es conveniente. Después del cambio de damas, las blancas confían en debilitar la posición de los peones negros y, así, lograr un final favorable a ellas.

28. ... P×D
29. P4AR T7D

Indudablemente, el plan de defensa de las negras estriba en este movimiento para pasar a la fase final. Lasker moviliza inmediatamente la torre; esto, en el final de la partida, suele ser más importante y conveniente que la lucha pasiva por mantener el equilibrio material; por ejemplo, el movimiento 29. ..., T4D en este caso concreto.

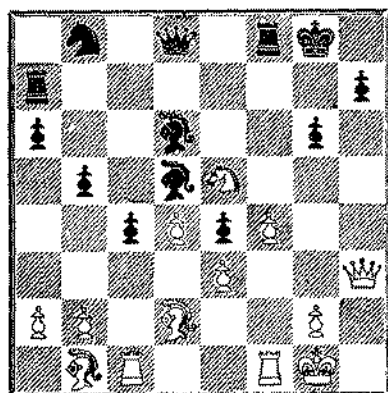
30. P×P P×P
31. T×P T×T
32. T×T T×P
33. T7R+ R3T

34. T×P T7A
35. T3T R4C
36. R2T R5A

Y empate; la desventaja que las negras llevan de un peón se compensa con la activa posición de su rey y torre.

Bondarevski-Smyslov
Leningrado, 1947

Diagrama núm. 55



22. P5A ...

Con lo que iniciaron el ataque contra la desmantelada posición del flanco del rey.

22. ... D1A!

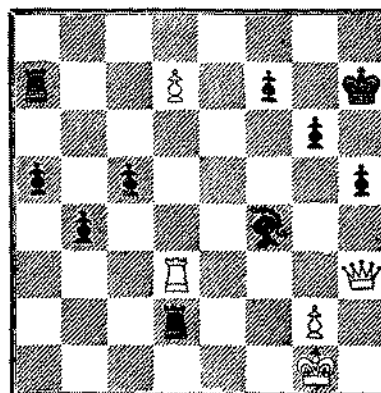
Momento aleccionador. Smyslov intenta el cambio de las piezas atacantes:

23. P×P D×D
24. T×T+ R×T
25. P×D A×C
26. P×A T2CR

Recuperar el peón y adoptar una posición defensiva. La partida finalizó en tablas.

Lipnitski-Tolusch
Moscu, 1950

Diagrama núm. 56



Juegan las negras; el amenazador peón 7D les obliga a tomar una decisión heroica. Su defensa consiste en el paso a la fase final, edificando una fortaleza inexpugnable.

52. ... T×T

Si 52. ..., T1T, entonces 53. T×T, A×T; 54. D4T, P4C; 55. D4R+ y D×T.

53. D×T A4C
54. D5DI R3T
55. D×A+ R×D
56. P8D=D+ R3T
57. D8T+ R4C
58. D8AR ...

Las blancas sacaron todo el provecho posible de la posición reflejada en el diagrama. Ahora ganan los peones del flanco de dama de su adversario, mientras que éste lleva a cabo su plan de defensa.

58. ... T2D
59. D×P+ R3T
60. D×P R2T
61. D×P T4D

62. R2A T4A!
63. R3R

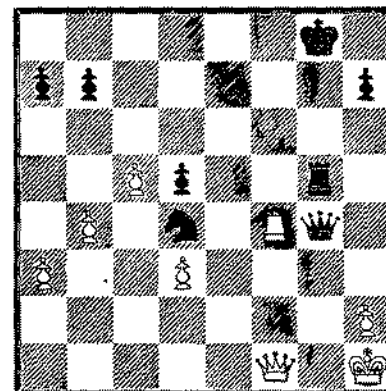
Se ha creado una de las posiciones en que la ventaja material es puramente teórica, pues las blancas no pueden ganar.

63. ... R1C
64. D8C+ R2C
65. D8A T4R+

Y empate.

Bijovski-Kuznietsov
Moscu, 1958

Diagrama núm. 57



Juegan las negras; tienen un caballo por un peón, es decir, una ventaja material decisiva. Pero las blancas amenazan mate con T8A y D6A y atacan simultáneamente al caballo y a la dama de su adversario, que halló una salida ingeniosa y forzó la simplificación del juego, lo cual es uno de los aspectos importantes de la defensa. Prosiguió:

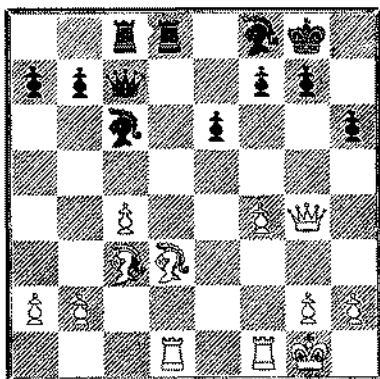
35. ... D×T
36. D×D T8C+
37. R×T C7R+
38. R2A C×D

Y las negras ganaron.

EL SACRIFICIO COMO MEDIO DE DEFENSA

Maroczy-Rubinstein
Carlsbad, 1907

Diagrama núm. 58



Las piezas blancas apuntan amenazadoramente a la posición del rey negro. El ataque puede ser apoyado por el movimiento P5AR. Pero ahora juegan las negras y el «sentido del peligro» (bella frase que A. Kotov usa en su obra «El legado ajedrecístico de A. A. Aliojin», tomo segundo) sugirió al gran maestro Rubinstein un excelente plan de defensa:

- | | |
|--------|------|
| 1. ... | T×A! |
| 2. T×T | A5R |
| 3. T2D | ... |

Si 3. T4D, las negras recuperaban la calidad, mediante 3. ..., A4AD.

3. ... D×PAD

Hagamos un resumen de las operaciones realizadas por las negras: sólo han obtenido un peón por la calidad, cuando su compensación es de dos peones; pero han liquidado la pieza atacante más amenazadora al paso que sus dos alfiles, particularmente el de casillas blancas, son muy poderosos en esta situación.

- | | |
|---------|------|
| 4. T1D | A4D |
| 5. P3TR | P4A |
| 6. D6C | D×PA |
| 7. T×A! | ... |

Las blancas restituyen oportunamente la calidad.

7. ... D6R+

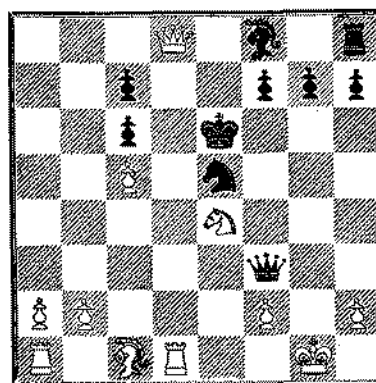
Este jaque de espera es necesario, porque, si juegan primero 7. ... P×T, 8. D6R+ y D×T.

- | | |
|---------|-----|
| 8. R1T | P×T |
| 9. D×PA | T1D |
| 10. T×P | |

La partida finalizó en tablas.

Lasker-Alekhine
San Petersburgo, 1914

Diagrama núm. 59



Las negras juegan; llevan una torre de desventaja y la situación de su rey no es satisfactoria ni mucho menos. Pero el joven Alekhine llegó deliberadamente a esta posición contando con recursos insoslayables. Prosiguió:

20. ... A2R!

Este movimiento pone de manifiesto las posibilidades de defensa y contraataque de las negras.

21. D4D ...

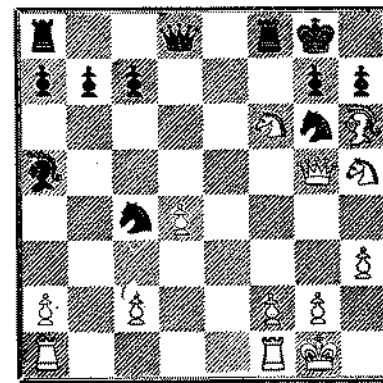
No es difícil convencerse de que, si 21. D×T, D×T+, las negras lo gran hacer tablas, mediante el jaque continuo.

21. ... D5C+

Y empate por jaque continuo. 22. R1A, D6T+; 23. R2R, D6A+; 24. R1R, T1D era peligroso para las blancas.

Leongardt-Niemtzovich
Berlín, 1928

Diagrama núm. 60



Suele suceder que el bando que está a la defensiva ha de eludir toda ventaja material con objeto de rechazar el ataque. En la situación reflejada en el diagrama, las blancas sacrificaron un caballo en su último movimiento 17. C×P3A+, contando con que sucedería 17. ..., P×C; 18. D5AD! y, así, se complicaría el juego. Pero las negras respondieron con:

17. ... T×C!

Tras esto, se ve que, después de 18. C×T+, D×C; 19. D5AD, las negras disponen de la respuesta 19. ..., D3AI, con lo que rechazan el ataque y mantienen la ventaja material.

Las blancas tomaron otra determinación:

- | | |
|---------|-----|
| 18. A×P | T2A |
| 19. A6A | ... |

Si 19. D5AD, sucede C3D; 20. D×A, T4AI y, luego, T×C.

19. ... D3D
20. TD1D TD1AR
21. D5CD D3A
22. DxD PxD

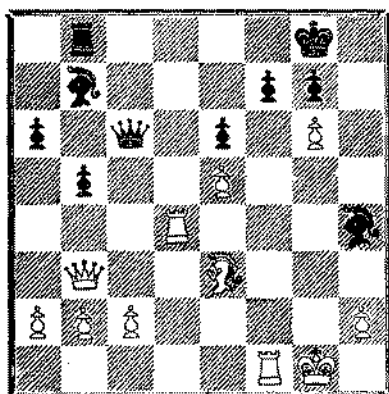
Y las negras ganaron gracias a su ventaja material.

Capablanca-Schitren

(De una sesión de juego simultáneo.)

Moscú, 1935

Diagrama núm. 61



Las blancas llevan una calidad y un peón de ventaja y, como la amenaza de las negras parece ser decisiva, su salvación está únicamente en el contraataque con jaque al rey; de otro modo, las negras dan mate en las casillas 2CR o 1TR.

Capablanca halló un ingenioso y eficaz medio de defensa que entraña el sacrificio de la dama.

La contienda prosiguió así:

1. P×P+ R1A
2. D4C+ A2R
3. D×A+! R×D
4. P8A=D+ T×D
5. A5C+ T3A

No hay otra manera de defenderse, pues se amenaza mate con T8D.

6. P×T+ P×P
7. A×P+ R2A
8. A4T+ R3C
9. TD4C+ R4T
10. TR4A ...

Después de haber efectuado nueve movimientos con jaque, han evitado el mate y tienen dos torres por dama.

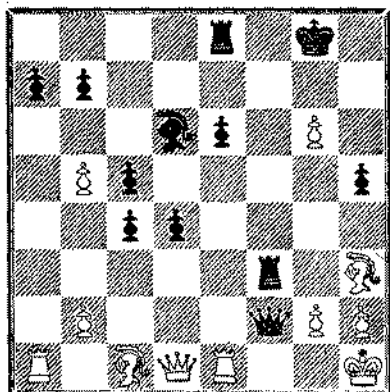
10. ... P4R
11. T5C+ R3T
12. T6A+! D×T
13. T5T+! R×T
14. A×D P5R

La partida finalizó en tablas.

Stahlberg-Sultanbeef

Ostende, 1936

Diagrama núm. 62



¿Cómo han de defenderse las blancas tras el movimiento 22. ... T6A?

No se puede jugar 23. D×T, D×T+ ni 23. P×T, D×P y mate. Se amenaza con 23. ... T×A! o 23. ... T6D. Las blancas llevan un alfil de ventaja y deben restituirlo para poder continuar la lucha.

23. A3R! T×A
24. T×T D×T

25. D×PT T2R
26. T1AR D4R

Las negras fuerzan el cambio de damas, amenazando con D×P2T, para evitar la amenaza T8A+ y D8T de su oponente.

27. D×D A×D
28. T1R A3A
29. T×P P6D
30. T×T A×T
31. A6R+ R2C
32. A×P P7D
33. A2R

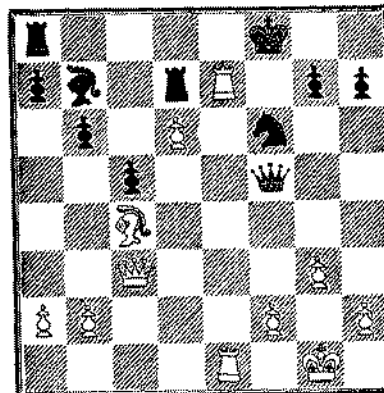
Resultó un final de alfiles de casillas de distinto color con empate.

En el ejemplo que acabamos de poner, las blancas pudieron evitar la derrota restituyendo oportunamente la pieza de ventaja que llevaban.

Ragosin-Iudovich

Leningrado, 1939

Diagrama núm. 63



Las blancas han sacrificado una pieza ligera por un peón, con lo que crean una situación de ataque amenazadora. Y las negras tomaron una decisión oportuna:

25. ... T1TID

Restituyendo una parte de la ventaja material y sacrificando una calidad, las negras intentan rechazar el ataque y pasar a la fase final de la partida:

26. A6R D6A
27. D×D A×D
28. A×T C×A
29. T1-3R A3A

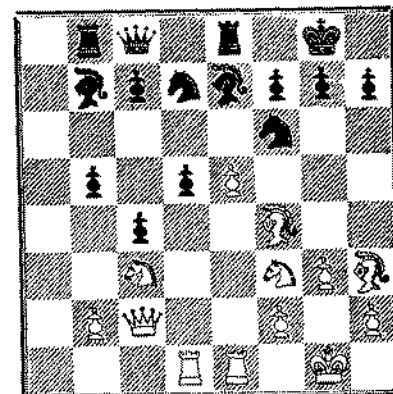
El objetivo se ha logrado y el problema estriba en realizar la superioridad.

En efecto; las negras ganaron la partida al efectuar el quincuagésimo quinto movimiento.

Pirtsalaba-Ufimtsev

Tbilisi, 1964

Diagrama núm. 64



El bando blanco lleva dos peones de desventaja; con todo, cifró la esperanza en iniciar un ataque peligroso en el centro después de 17. P5R. Realmente, 17. ... C5R no es posible debido a 18. C×C, P×C; 19. A×C, y si 17. ... C4T, entonces 18. P6R o 18. C×PD. Conviene advertir que estas variantes se apoyan sobre la clavada del caballo negro 2D; clavada que no es real, sino imaginaria.

17. ... C×P!!

Aquí se ve que 18. A×D, C×C+; 19. R1A, C×T; 20. T×C, A×A no es conveniente a las blancas. Pues la pérdida de la dama se compensa suficientemente con el material ganado.

18. T×C D×A

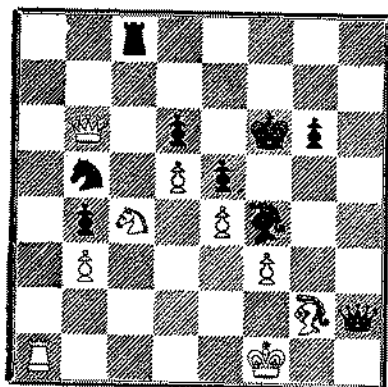
Después de esto, no ha quedado ni huella del ataque de las blancas. Las negras ganaron pronto la partida, porque su contragolpe defensivo fue decisivo.

Andreiev-Lutikov

Campeonato Juvenil de la URSS

Moscú, 1949

Diagrama núm. 65



Ya efectuado el trigésimo séptimo movimiento D6C de las blancas es difícil defenderse; caso de retirar el caballo del escape 4CD, sucede D×P+. Pero Lutikov mostró una ingeniosidad extraordinaria al hallar valiosas e insospechables posibilidades de defensa activa:

37. ... R4C!
38. D×C T×C!
39. D×T A6R

Si los dos primeros movimientos de las negras parecieron desesperados, ahora se ve clara su idea: sacrificando la torre, lograron proteger a su rey y contraatacaron peligrosamente.

40. D3D R5A
41. D1D ...

Aquí pasaron las blancas a la defensiva.

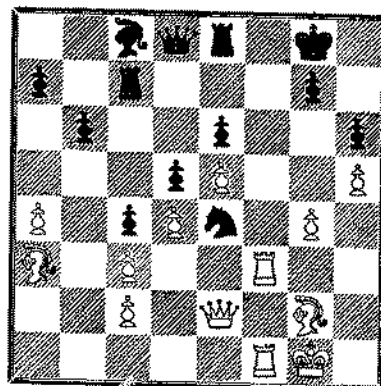
41. ... D8C+
42. R2R D×A+
43. R3D D7CD
44. T6T

Empate porque las negras dan jaque continuo con D6A y D7C.

Boleslavski-Stahlberg

Suiza, 1953

Diagrama núm. 66



Se llegó a esta situación después de la cuatrigésimo primera jugada de las blancas. Ante la amenaza T8A+, Stahlberg halló un medio defensivo interesante:

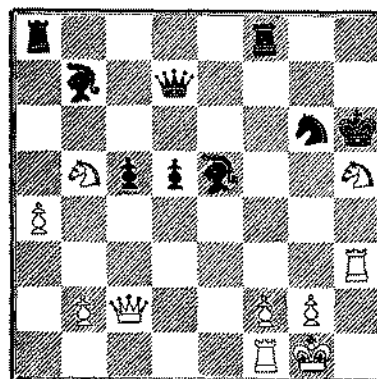
41. ... C4C!
42. T8A+ T×T!
43. T×T+ D×T
44. A×D R×A

Al sacrificar la dama, las negras no obtuvieron la compensación material debida; pero neutralizaron el ataque de su adversario y edificaron una «fortaleza» inexpugnable. Los dos grandes maestros acordaron dejarlo en tablas ya al efectuarse la jugada 42. ..., T×T.

Lilienthal-Neshmietdinov

Kiev, 1954

Diagrama núm. 67



Las blancas sacrificaron una pieza, y el rey negro se halla en una situación muy peligrosa; con todo, las negras pueden defenderse si sacrifican la dama. Prosiguió:

27. ... D×T!
28. P×D R×C

La escena ha cambiado totalmente. Es cierto que las blancas equilibran sus fuerzas, esto es, la dama y dos peones contra una torre y dos alfiles; pero su situación es desesperanzadora, pues las piezas negras dominan todo el tablero.

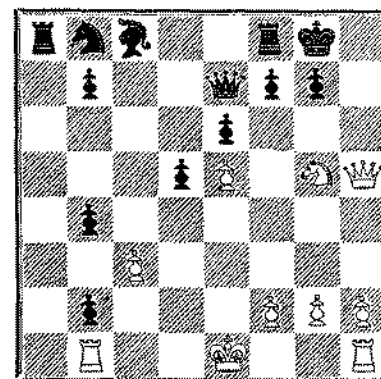
29. D×P T6A
30. C4D T×PT
31. C2R C5A
32. C×C A×C
33. R2C T1AD

El bando blanco se rindió, por no poder luchar contra la ardua conjunta de las piezas de su adversario. Veámoslo: 34. D6C, T1C11 17. R×T, A1A+ y mate dentro de una jugada.

Jariton-Rosenberg

Moscú, 1954

Diagrama núm. 68



Las blancas sacrificaron un alfil y dos peones para lograr esta posición. Y las negras pueden defenderse sólo desbaratando el plan de su adversario:

16. ... D×C
17. D×D P×P

Estos dos peones amenazadores deciden el resultado de la contienda. Prosiguió:

18. 0-0 C3A
19. P4T P3A
20. P×P T×P
21. P4A T×T
22. D3C C5D
23. D3D P4R
24. P×P T7T+
25. D×T P7A
26. R2T C6A+
27. P×C A4A

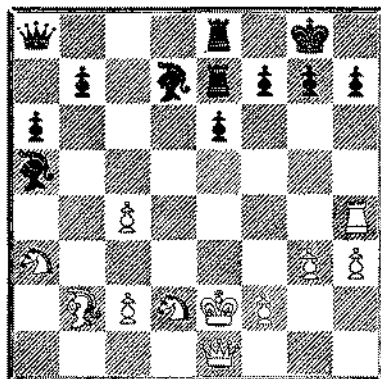
Y las blancas se rindieron, porque a 28. D5C siguió T1T.

PROCEDIMIENTOS TACTICOS DE DEFENSA

Orschanski-Bromberg

Kiev, 1931

Diagrama núm. 69



Las negras llevan una calidad y un peón de ventaja, además de tener bien situados los peones. Sin embargo, su dama está al margen del juego, es decir, permanece inactiva y su rey puede ser el objeto de ataque del adversario, cuanto más que la torre y el alfil de éste apuntan hacia la posición de él. Y las blancas decidieron aprovechar esta oportunidad.

1. C4R A×D1?

¡Esta tentación es incontenible! Con todo, tenían que haber jugado 1. ..., P4A!

2. C6A+! P×C

O bien 2. ..., R1A; 3. T×P, P×C; 4. A×P y el mate es inevitable.

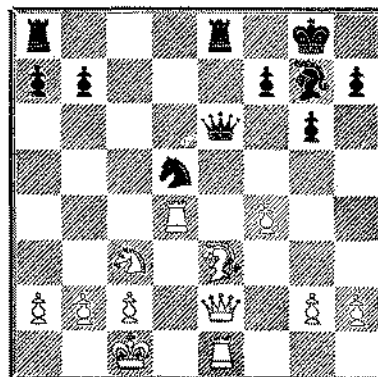
3. T4C+ R1A
4. A1A!

No pueden defenderse de la amenaza de mate A6T+ y T8C+.

Alekhine-Mezirov

Chicago, 1933

Diagrama núm. 70



Después de 19. ..., C4D, la posición de las blancas parece indefendible. Pero, con su extraordinaria inventiva táctica, pudo Alekhine hallar una imprevisible posibilidad de defensa. Hay que advertir que esta partida formaba parte de una sesión de juego simultáneo en que el maestro jugó con los ojos vendados.

La partida finalizó así:

20. C×CI A×T
21. A×A!! D×D
22. C6A+ R1A

Si no, sucedía 22. C×T+ y 23. T×D.

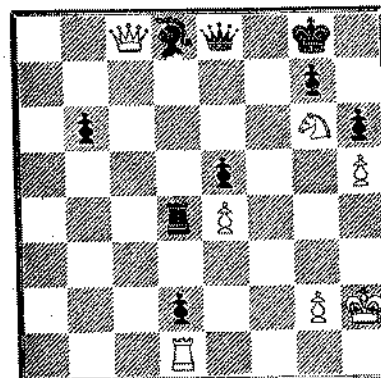
23. C×P+ RIC
24. C6A+ RIC

Tablas por jaque continuo.

Riumin-Berlinski

Moscú, 1933

Diagrama núm. 71



La superioridad de las negras es evidente: un peón está en el umbral de la «conversión» y otro, el 3CD, puede avanzar poco a poco. Por tanto, las blancas han de defenderse valiéndose progresivamente de la superioridad de su oponente. Prosiguió:

76. T1AR! P8D=D
77. D6R+! R2T

No se puede jugar 77. ..., D×D?, porque se da mate dentro de dos jugadas.

78. C8A+ ...

Por su parte, las blancas no pueden comer la dama (78. D×D, D×P+ y D×C).

78. ... D×C
79. D6C+! RIC
80. D6R+ RIC

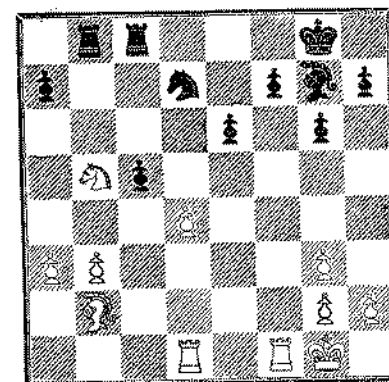
La partida quedó en tablas.

El logro de un empate por medio de jaque continuo suele suceder en situaciones difíciles.

Eliskases-Kan

Moscú, 1936

Diagrama núm. 72



La situación de las blancas parece crítica tras el movimiento 24. ..., T1C de su adversario. Aunque no hay diferencia material, las piezas de las negras están mejor situadas, y las blancas tienen mal defendidos los peones 3CD y 4D. Proseguir 25. C×P?, T2A es perder el caballo.

La partida continuó así:

25. C6D ...

Como se ve por el anterior comentario es la única jugada (25. P4TD, P3TD no hace variar la situación) que entraña una pequeña celada.

25. ... T1A

Aquí consiguen las blancas respirar un poco; pueden organizar su defensa, y simplificar el juego. Las negras han de desistir del atrayente movimiento 25. ..., T3A debido a 26. T×P!, T×C; 27. T×A+!, R×T; 28. P×P+ y P×T.

Por ello, las blancas consiguieron defender su quebrantada posición.

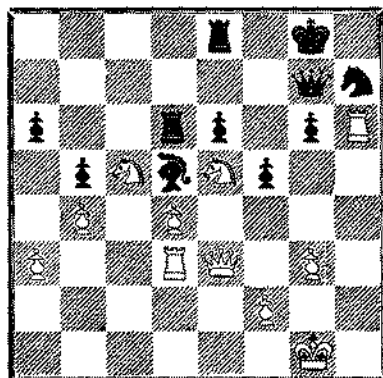
26. T3A C3C
27. P×P! A×A
28. P×C A×P
29. P×P A4A+

Tras esto, las posibilidades son equivalentes; pues el resultado de la posible continuación 30. R1A, A×P; 31. C×P!, T×C; 32. T×T, R×T; 33. T7D+ y 34. T×A es tablas.

Landy-Grünfeld

Zandwoort, 1963

Diagrama núm. 73



Las negras tienen poca movilidad, y los caballos de su adversario ocupan una posición activa. La jugada 44. T6T les ha planteado un difícil problema de defensa; el pasivo movimiento C1A no evita que el peón 3C sea de nuevo atacado con 45. D5C. No obstante lo cual, disponen de una posibilidad táctica de salvación:

44. ... P5A!
45. D×P P4C

Tras estas dos eficaces réplicas, son las blancas las que han de procurar salvarse; tienen amenazadas la torre y la dama.

46. D7A+ D×D
47. C×D R×C
48. T×C+ R3C
49. T7T P5C

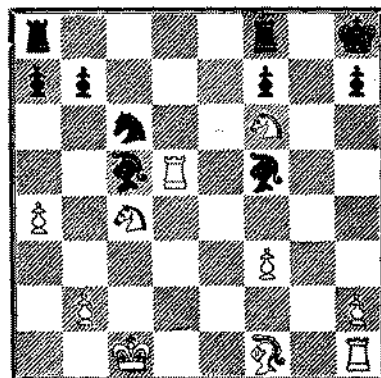
El panorama ha cambiado totalmente; las negras han sacrificado un peón, pero amenazan con atacar por la vertical TR.

Después de una lucha tenaz, la partida finalizó en tablas.

Alekhine-Euwe

Holanda, 1937

Diagrama núm. 74



Con la jugada 18. T5D, las blancas amenazan dos piezas de su adversario. ¿Cómo han de defenderse las negras? Hallaron una respuesta única y jugaron:

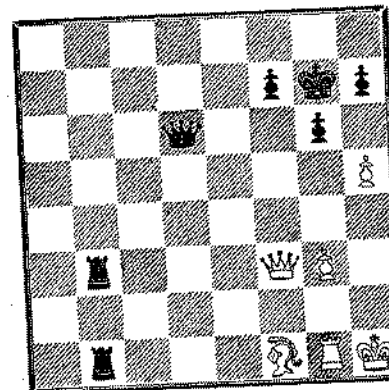
18. ... C5D!

Con lo que el alfil 4AR está defendido directamente y el 4AD indirectamente. Pues no se puede comer debido a 19. ..., C6C+ y 20. ..., C×T. El propósito de las blancas de obtener ventaja, mediante 19. P4C, A2R!; 20. T×C, A×C, no es realizable, 21. T4A por suceder 21. ..., A4C.

Poliak-Kogan

Rostov del Don, 1937

Diagrama núm. 75



Las negras llevan ventaja material y atacan. Y, al no poder defenderse satisfactoriamente, las blancas intentaron salvarse con una curiosa celada que encierra el movimiento 1. D8T.

Prosiguió:

1. ... T×P
2. T×T D×T?
3. D1T+!!

¡He aquí la celada! A 3. ..., T×D

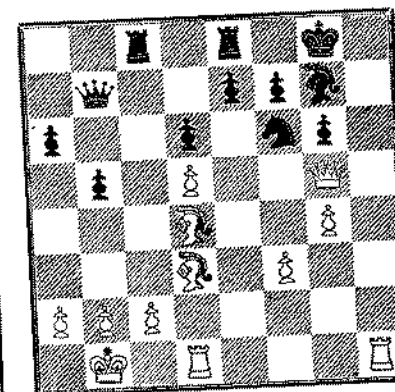
sucede 4. P6T+ y tablas por mate ahogado.

Lo conveniente era 2. ..., T×A! y, con dos peones de ventaja, las negras tenían que ganar la partida.

Konstantinopolski-Kan

Tbilisi, 1937

Diagrama núm. 76



Se llegó a esta posición después de 19. D5C.

La situación de las negras es evidentemente peor que la de su adversario, pues no se ve la manera de defenderse del doblaje de torres en la vertical abierta con el consiguiendo ataque que entraña mate o, por lo menos, el sacrificio del alfil por el caballo y el desbaratamiento del bloque de peones que defiende al rey. No es posible 19. ..., D×P; 20. A×C ni 19. ..., C×PD; 20. A×A, R×A; 21. D6T+.

19. ... T5A
20. A×T P×A
21. T2D?

Las negras contaban con este movimiento; el 21. P3C y, después, la maniobra T1D-2D-2T es más eficaz.

21. ... P6A!
22. A×P C5R

23. P×C A×A
24. P3C D5C

La continuación 24. ..., A×T; 25. D×A hubiese comprometido la posición de las negras. Por ello, intentan compensar la pérdida de una calidad con el procedimiento táctico.

25. TD2T? A2C?

Aquí se ha producido un intercambio de «gentilezas»: las blancas han dejado indefenso el peón 4R, y las negras no lo toman.

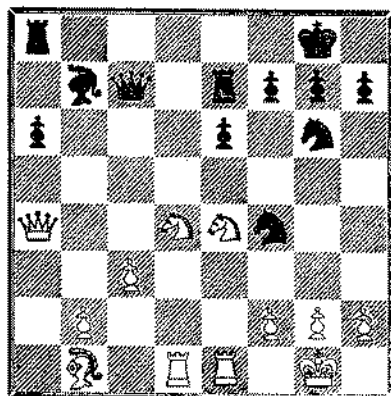
26. D3R P3R
27. T7T! P×P
28. T×A+! R×T
29. D6T+

Después de esta serie de movimientos, las blancas emprenden de nuevo un poderoso ataque. Todas las complicaciones surgidas en esta partida son dignas de atención como estudio de la táctica de la defensa.

Ternavski-Kaem

Dnepropetrovsk, 1937

Diagrama núm. 77



Las negras están mejor situadas y sus piezas ligeras tienen mayor movilidad; aquí amenazan con P4A y, tras la retirada del caballo, C×P.

Las blancas se defendieron de esta manera:

1. C2R ...

Este movimiento aparentemente simple lleva dentro de sí mucho «veneno».

1. ... P4A?
2. C×C C×C
3. C6D! C×P?
4. T×P! T×T
5. A2T D2R

No se puede jugar 5. ..., A1A??, porque 6. D8R y mate.

6. C×A ...

Ahora se puede hacer resumen de las operaciones efectuadas por las blancas: no sólo han rechazado el ataque de su adversario; también le han desorganizado sus fuerzas.

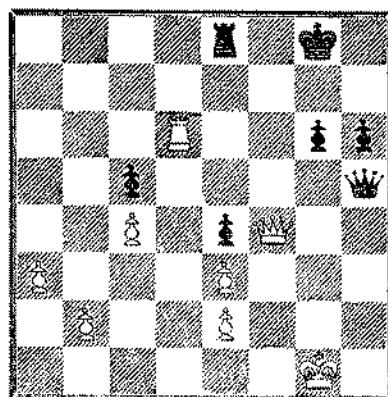
6. ... T1R
7. D×T+! D×D
8. T8D R1A
9. A×T D×T
10. C×D

Y las negras abandonaron.

Makagonov-Chejover

Tbilisi, 1937

Diagrama núm. 78



Makagonov realizó una brillante partida y logró una posición que debía de valerle la victoria; las blancas llevan un peón de ventaja y sus dos piezas están mejor situadas que las de las negras. En semejantes situaciones, el bando que está a la defensiva no puede jugar según un plan determinado, por tener que rechazar amenazas inmediatas e idear sorpresas tácticas, celadas, etc. Las blancas jugaron descuidadamente:

35. D6A D5C+
36. R2A? ...

Este movimiento bastó para perder la partida.

36. ... T1AR!
37. T8D ...

Con esto, parece haberse salvado la dificultad. Pero...

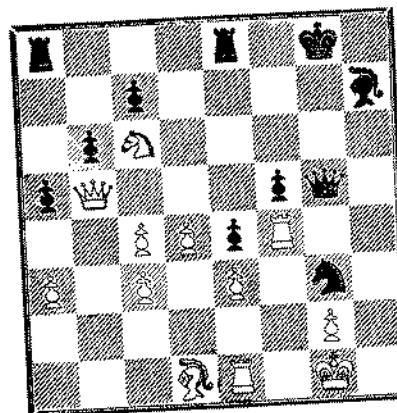
37. ... D5T+!

Y las blancas se rindieron. ¡Esta posición es poco frecuente!

Rubsova-Belova

Moscú, 1945

Diagrama núm. 79



Ante el peligro que supone la torre 4A, las negras se defendieron con el artificioso movimiento:

30. ... A3C

Sin embargo, el peón 4A continúa ligado a la dama blanca y a la negra; por ello, las blancas jugaron:

31. T4C ...

¿Ha finalizado la lucha después de este movimiento? Pues las negras no pueden tomar la torre y pierden el caballo. Jugaron:

31. ... C7R+!!

En esto consiste la defensa de las negras, las cuales no sólo han hecho desaparecer el peligro, sino que obtienen superioridad.

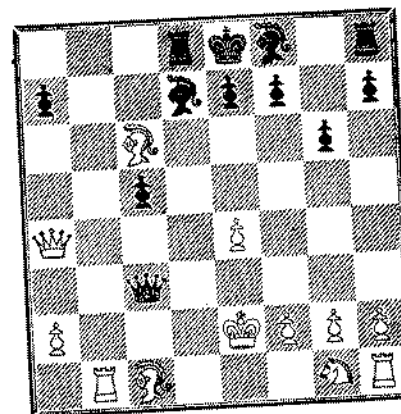
32. A×C D×P+
33. R1T P×T

Las negras atacan llevando ventaja material. A poco, las blancas se rindieron.

Isakov-Nikitin

Partida de un torneo por correspondencia, 1947

Diagrama núm. 80



Las blancas llevan ventaja material y atacan. Al parecer no hay forma de defenderse de la amenaza de mate $A \times A+$ y $T8C$. No obstante, las negras no sólo pueden defenderse por el procedimiento táctico; también obtienen superioridad. La partida prosiguió de una manera inesperada:

13. ... $D6D+!!$
14. $R \times D$...

A 14. $R1R$ sucede $D \times T$.

14. ... $A \times A+$
15. $R3R$ $A \times D$

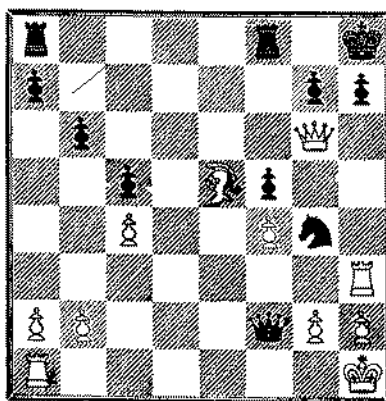
Las negras recuperaron una pieza; conservaron el peón de ventaja, y ganaron la partida.

Veishai-Jodsha
Albania, 1954

(Ver diagrama núm. 81)

A primera vista parece que las negras deberían rendirse, porque no hay modo de evitar el mate. Pero las blancas fueron las que hubieron de rendirse.

Diagrama núm. 81



23. ... $D8R+$
24. $T \times D$ $C7A+$
25. $R1C$ $C \times T+$
26. $P \times C$ $P \times D$

Las negras ganaron una calidad y consiguieron la victoria.

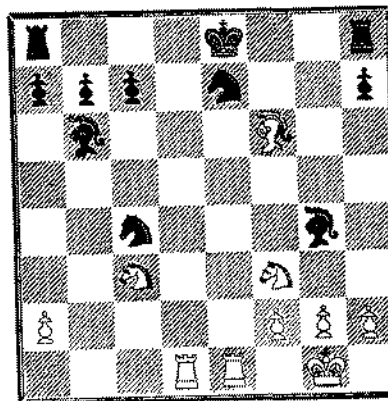
Sin duda, el bando blanco no previó los ocultos recursos defensivos de su adversario en el discurso de la contienda.

Es necesario prever y calcular estos recursos para evitar toda sorpresa desagradable.

LA ACTIVIDAD FORZADA DEL REY

Polloc-Chigorin
Hastings, 1895

Diagrama núm. 82



Las blancas atacan simultáneamente a la torre y al caballo con el alfil; de esta manera, recuperan la pieza sacrificada anteriormente. Pero el principal peligro para las negras es la posición de su rey. Es cierto que podrían enrocar, pues esta pieza y torre aún no han sido movidos. De hacerlo así, podría seguirse este orden de movimientos: 17. ..., $0-0$; 18. $A \times C$, $A \times C$; 19. $P \times A$, $T \times P$; 20. $C4R$ y las blancas compensarían la pérdida del peón con una mayor actividad de sus piezas. Pero Chigorin halló una solución audaz y mucho más eficaz:

17. ... $R2A!$
18. $A \times C$ $A \times C$
19. $P \times A$ $A4T!$

¡El caballo, que en la variante anterior pudo evolucionar activamente, ahora está trabado! Conviene advertir que las negras debieron de prever el peligroso ataque de las torres blancas.

20. $T7D$ $C3C!$
21. $T \times P$ **TRIAD!**

Este movimiento lleva la ganancia de una pieza.

22. $T \times P$ $A \times C$
23. $A3T+$ $R3A$
24. $T7R$ $T1C+$
25. $R1A$ $T1TID$
26. $T7A+$ $R3C$

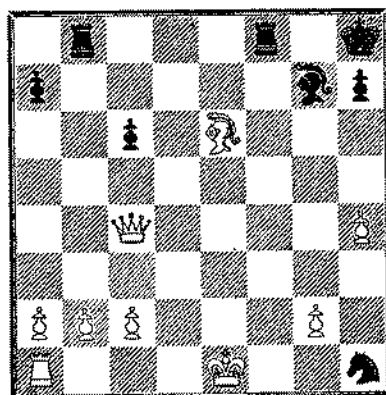
De esa manera, las negras rechazaron el ataque y mantuvieron la ventaja material. La partida finalizó en una merecida victoria de Chigorin.

Steinitz-Schlechter
Viena, 1898

(Ver diagrama núm. 83)

Las blancas tienen superioridad material; pero su rey está mal situado y la torre se halla al margen del juego. No se puede aprovechar esta

Diagrama núm. 83



superioridad si no se protege primeramente al rey. Cuando hay que defenderse se toman decisiones audaces y arriesgadas.

La continuación fue inesperada:

- | | |
|------------|--------|
| 21. 0-0-0! | A×P+ |
| 22. R2D | C7A |
| 23. TICD | TICID+ |
| 24. R2R | A2C |
| 25. T7C | ... |

El propósito del bando negro de complicar el juego ha sido neutralizado: sólo pueden dar unos jaques al rey.

- | | |
|---------|-------|
| 25. ... | T5D |
| 26. D×P | T5R+ |
| 27. R2D | T5D+ |
| 28. R3R | C8D+ |
| 29. R2R | A3T |
| 30. A7A | T1A1D |
| 31. D×A | |

Y las negras se rindieron.

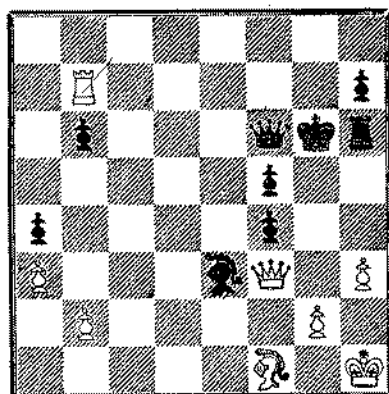
Foltis-Alekhine

Salzburgo, 1943

(Ver diagrama núm. 84)

El rey negro se encuentra en una situación de peligro. Es instructivo analizar la habilidad y la audacia

Diagrama núm. 84



con que Alekhine realiza una defensa muy difícil.

- | | |
|---------|-----|
| 39. ... | D×P |
| 40. D5D | D6C |

Con este movimiento las negras se defienden de la temible amenaza D6R+.

- | | |
|---------|------|
| 41. D7D | D1C |
| 42. A3D | R4C! |

Puede decirse que esto es la clave del plan defensivo de las negras: avanzan con su rey, aun cuando parezca una acción poco esperanzadora.

- | | |
|----------|-----|
| 43. D×P+ | R5T |
|----------|-----|

Esto es una sorpresa desagradable para las blancas, que unas jugadas antes pensaban probablemente alcanzar la victoria. El rey negro es invulnerable en su extraordinaria posición.

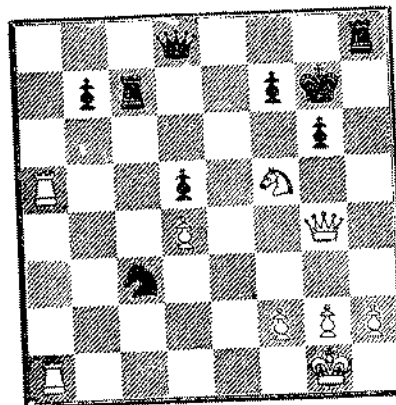
- | | |
|----------|-----|
| 44. T×PT | T×T |
| 45. D×T+ | D×D |
| 46. A×D | A4A |

Y empate.

Padevski-Kolarov

Sofía, 1955

Diagrama núm. 85



¿Adónde debe retirarse el rey? Si 36. ..., R1C?; sucede 37. T8T, T1A; 38. T×T, D×T; 39. C7R l.

El lógico movimiento 36. ..., R1A ofrece a las blancas la posibilidad de la bella combinación 37. D5C!, T1A; 38. D×D+, T×D; 39. T8T.

Aquí, la única defensa es una continuación audaz.

- | | |
|----------|------|
| 36. ... | R3A! |
| 37. T6T+ | T3A |

Nuevamente es la única jugada, pues 37. ..., P×T; 38. T×P+ no es conveniente.

- | | |
|----------|-----|
| 38. T×T+ | P×T |
|----------|-----|

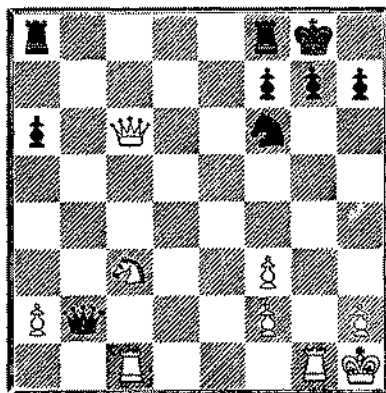
La partida finalizó en tablas.

Como se ve el avance del rey puede ser, a veces, el objeto de la defensa.

VARIOS EJEMPLOS DE DEFENSA

Marshall-Capablanca
1915

Diagrama núm. 86



Las blancas amenazan con tomar el caballo con la dama. Y las negras jugaron:

1. ... C4T

Lo que a primera vista parece un error por causa de la respuesta:

2. D6T P3C
3. DxC ...

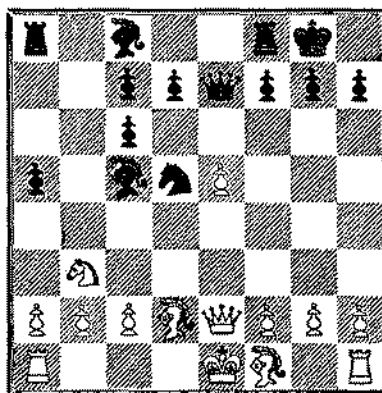
Al parecer, las blancas han ganado una pieza. Pero...

3. ... D×T!

Y las que ganan una calidad son las negras, porque, después de 4. T×D, sigue 4. ..., P×D.

Tartakover-Rubinstein
Ostrava Moravskaia, 1923

Diagrama núm. 87



Causa impresión de que las blancas van a encontrarse con dificultades en el desenvolvimiento de sus piezas; pueden enrocar, si bien esto parece muy peligroso, porque las negras tienen abierta la vertical CD y el peón TD avanza amenazando. Y, con todo, efectuaron el aparentemente paradójico movimiento:

11. 0-0-0! ...

Es una jugada audaz que requiere un circunstanciado análisis de la posición y de las posibilidades de defensa.

11. ... A3C
12. P4AD P5T
13. CIT P6T

Esta combinación es muy atrayente, pero menos eficaz que 13. ..., C5C.

14. C2A! ...

Esto es la clave de la defensa de las blancas; su oponente esperaba posiblemente 14. P×C, P×P+; 15. R×P, D6T+.

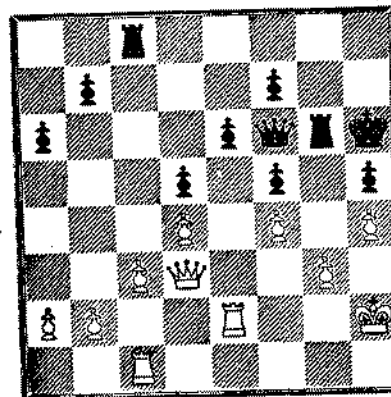
14. ... P×P+
15. RIC

Emplean el peón de su adversario para defender a su rey. Es un curioso ejemplo de defensa que tiene a menudo un valor esencial. En esta posición, el ataque de las negras ha sido rechazado y, además, pierden el caballo, pues las blancas dominan la única casilla adonde podía retirarse.

El resultado de la contienda pertenece a las blancas.

Maroczy-Capablanca
Lake-Hopatcong, 1926

Diagrama núm. 88



Las negras tienen superioridad en ambos flancos, aunque es poco probable que saquen provecho de ella. El ataque contra el peón 3CR se puede neutralizar fácilmente. El plan de ofensiva en el flanco de la dama parece ser más realizable; en él pueden operar la dama y la torre protegiendo el avance de los peones TD y CD.

Pero Maroczy se opone oportunamente a este plan.

33. P4A! P×P
34. T×P T×P

Capablanca decidió forzar el empate, puesto que no se ve ningún plan activo de juego para las negras después de 33. P4A. Mas sucedió lo inesperado:

35. D×T? ...

La defensa conveniente era 35. R×T!, TIC+; 36. R3T!, T5C; 37. R2T!, D×P+; 38. D3T, D3A; 39. D3D, D5T+, lo cual hubiese finalizado en tablas.

Recomendamos al lector que analice atentamente esta variante y, al propio tiempo, recuerde: Nunca debe cundir el pánico, por más aterrador que parezca un inesperado movimiento del adversario, ni hay que creer ciegamente en la autoridad de un oponente de renombre, ni sobreestimar el poder de los movimientos realizados por él.

35. ... T×T

Las negras llevan un peón de ventaja y sus piezas están mejor situadas que las de su contrincante. Prosiguió:

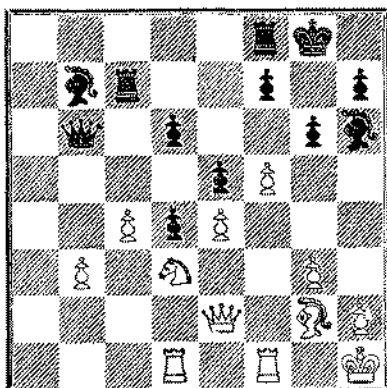
36. T2D D3C
37. D5C+ D×D
38. PT×D+ R3C
39. R3C T3A
40. R3A T3D
41. R3C P3A
42. P×P R×P
43. R3A P5T
44. T2T T×P

45. T×P P4C
46. T6T+ R2R
47. T7T+ R3D
48. T7T T5T
49. P3T R4D

Y las blancas se rindieron, porque su adversario iba reforzando la posición, lo cual habría de valerle inevitablemente la victoria.

Canal-Grünfeld
Merano, 1926

Diagrama núm. 89



La posición de las negras es un poco mejor que la de su contrincante, porque disponen de la pareja de alfiles y presionan en el flanco de la dama. Considerando que la superioridad del adversario puede ir aumentando y ser decisiva, las blancas comenzaron una operación ofensiva en el flanco del rey.

27. D4C D×P

Las negras no se opusieron a ella y tomaron este peón después de haber valorado sus posibilidades defensivas.

28. D4T A6R

Es el único movimiento eficaz, pues no es conveniente 28. ..., R2C;

29. P6A+ ni 28. ..., A2C; 29. P6A, AIT y el alfil queda inmovilizado.

29. P6A D×P
30. C4A R1T

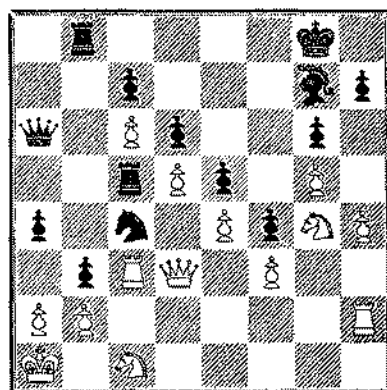
No se puede, por supuesto, 30. ..., P×C?; 31. D6T, y el mate es inevitable. Ahora, a 31. D6T sucede 31. ..., TIC.

31. C5D A×C
32. P×A T2T

Realmente, la lucha ha terminado. El ataque de las blancas fracasó ante una defensa muy precisa y hubieron de rendirse transcurridos unos movimientos.

Vidmar-Ates
Londres, 1927

Diagrama núm. 90



Las blancas han efectuado el trigésimo tercero movimiento. Los dos bandos atacan en distintos flancos y, por la disposición de sus fuerzas, se ve que sus objetivos son diferentes. El bando blanco ha conseguido que el alfil negro esté efectivamente al margen del juego; esto ha de repercutir tarde o temprano en la situación de su adversario, que ataca directamente al rey, circuns-

tancia bastante prometedora; pero éste ha organizado una defensa sólida. Deseando acercarse cuanto antes al rey contrario, Ates hizo una jugada audaz:

33. ... P6T

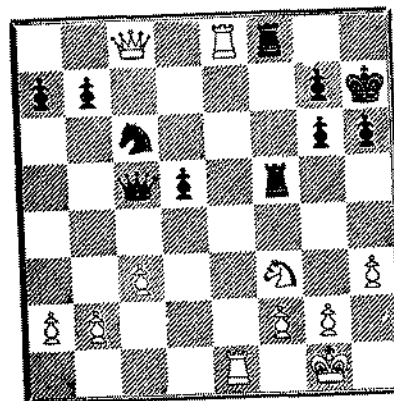
A primera vista parece que la defensa del rey blanco se desmorona. Pero...

34. C×PC! P×P+
35. T×P! D4C
36. TIC C6T
37. D×D TA×D
38. T1D

El ataque ha sido rechazado; las blancas mantienen la ventaja de un peón y están mejor situadas, al paso que el alfil negro continúa sin participar por entero en el juego. Vidmar ganó esta partida.

Spielmann-Alekhine
Nueva York 1927

Diagrama núm. 91



La superioridad de las blancas parece evidente, porque sus piezas mayores se han adentrado en el campo de su adversario y amenazan con tomar el peón 2CD; además, el peón negro aislado puede llegar a ser un

punto atacable. Las negras, por su parte, tienen dispuestas sus torres para una acción eficaz y su rey está bastante seguro detrás del bloque que forman los tres peones.

Este conjunto de circunstancias permite a las negras elegir un método de defensa activo:

22. ... P5D!
23. P×P D3D!
24. T×T ...

A 24. D×P sucede C×P; 25. C×C, D×C, con lo que las negras atacarían el punto 2AR y tomarían la iniciativa.

24. ... T×T
25. D6R ...

Con el cambio de damas, quieren llevar el juego a la fase final. Según A. Kotov, 25. D×P es relativamente mejor, aunque las negras continúan manteniendo su contrajuego; este gran maestro estima que las negras tienen asegurado el empate después de 25. D×P, C×P; 26. C×C, D×C; 27. T1AR, T1R.

25. ... D5C!
26. D3C D×D
27. P×D ...

Tras este cambio, las blancas tienen muchos puntos débiles, y las negras consiguen fácilmente hacer tablas. Se prosiguió:

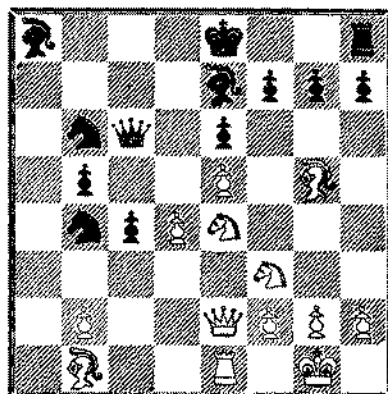
27. ... T1D
28. T4R T4D
29. R1A T4CD
30. T3R P4TD
31. T3D R1C
32. R2R R2A
33. R2D R3R
34. R3A C2R
35. T3R+ R3D
36. R2A C4D
37. T4R C5C+
38. R2D C4D
39. R2A C5C+
40. R2D C4D
41. R2A

Tablas.

Euwe-Przepiurka

La Haya, 1928

Diagrama núm. 92



Con el movimiento 19. A5C, las blancas proponen el cambio de alfiles. Las negras aún no han enrocado; al parecer, les convendría este cambio con objeto de simplificar la posición; pero no es así, porque a 19. ..., A×A, sigue 20. C6D+ y pierden el enroque. También es cierto que las blancas no podrían recuperar el alfil hasta después de haber jugado A4R; de otro modo, se les daría mate en la casilla 2CR.

Pero como a las negras les conviene mantener dicho alfil para la defensa del escaque 3D, el maestro polaco hizo este aparentemente paradójico movimiento:

19. ... A1A

No es fácil decidirse a respuesta tal, cuanto más que agrava las deficiencias ya existentes en la evolución de las piezas negras. Con todo y con eso, las blancas no pueden sacar provecho de la activa disposición de las suyas, porque la posición de su adversario es muy sólida. Pero, deseando hacer real y efectiva su preponderancia evolutiva, Euwe empezó el ataque sacrificando dos peones. He aquí su resultado:

20. P3CD
21. T1AD
22. P5D

P×P
C5A
C×PD

Las negras han aceptado el sacrificio de estos dos peones; mas ahora les aguarda una defensa muy difícil.

23. C4D D2C
24. C×P4C D×C
25. T×C D2C
26. T4T A5C

De nuevo, hacen evolucionar el alfil y se defienden de la amenaza 27. T×A+I, D×T; 28. D5C+.

27. D3D P3T
28. A2D A2R!

Sacrifican un tiempo, pero conservan este alfil muy valioso para la defensa.

29. T5T P4A
30. P×P a. p. C×P
31. C×C+ A×C
32. D6C+ R2R
33. A3R T1AD

¡Qué difícil es defenderse cuando el rey está sin enrocar! La torre ha podido entrar en acción al trigésimo tercer movimiento, si bien con mucha eficacia. Con la amenaza de mate en el escaque 8AD, las negras evitan el peligroso movimiento T7T.

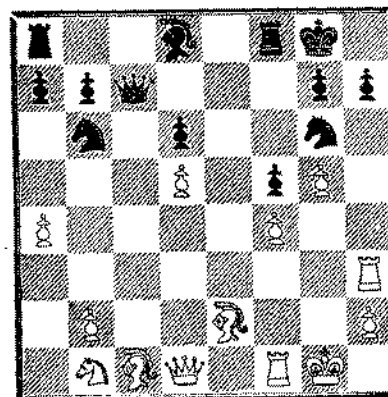
A Euwe debió de fatigarle la tenaz resistencia de su adversario e impresionarle el cambio de la situación en el tablero de tal suerte que perdió la partida.

34. P3A? D5C
35. T7T+ A2C
36. R2A T2A
37. D3D T2D
38. D6C A5D
39. R3C A×A
40. D×P+ R1D
41. D8T+ R2A
42. A4R? A×T

Y las blancas abandonaron.

Ates-Colle
Scarboro, 1930

Diagrama núm. 93



Las blancas efectuaron la maniobra T1T-3TD-3TR y avanzaron el peón CR para atacar al rey de su contrincante; pero no hay realmente puntos débiles en la posición de éste.

Se prosiguió:

19. A5C P3TD!

El amenazador movimiento D5T resulta imaginario debido a la respuesta R2A!, y el peón 2T es invulnerable a consecuencia de la jugada T1T!

20. A3D C×PD
21. D5T D4A+
22. R1T D3A

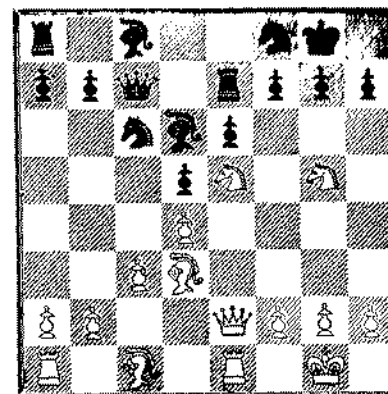
Las negras han tomado la iniciativa y amenazan ganar con el salto de caballo y jaque a la descubierta. Si 23. D×P+, sucede 23. ..., R2A. Esto es un instructivo ejemplo de peligro imaginario.

Colle-Sultanbeef
Lieja, 1930

(Ver diagrama núm. 94)

Las negras están un poco atenuadas; mas parece que tienen asegura-

Diagrama núm. 94



da la defensa de su rey. Las blancas juegan y deben decidir si han de continuar el ataque. Lo continuaron por medio de este prometedor sacrificio de piezas:

14. C×PT CIA×C
15. A×C+ R×A
16. D5T+ R1C
17. T3R T1R?

Los tres primeros movimientos han sido forzados; pero el cuarto es un error grave. El único medio para salvarse consiste en restituir los sacrificios a su adversario, o sea 17. ..., A×C; 18. P×A, C×P! Si las blancas no toman el caballo, sino que prosiguen el ataque con 19. T3T, entonces 19. ..., P3A! (pero no 19. ..., C3C; 20. D7T+, R1A; 21. D8T+, C×D; 22. T×C, mate).

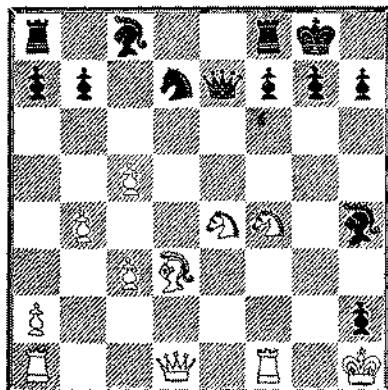
18. T3T R1A
19. A5C P3A
20. A×P!

Las negras se rindieron, porque el mate es inevitable después de 20. ..., P×A; 21. C6C+, etcétera.

Odesa-Leningrado

Competición por telégrafo, 1930

Diagrama núm. 95



Esta partida empezó por una de las antiguas variantes del gambito de rey. Las negras llevan la ventaja de dos peones; pero la verdad es que uno de ellos cumple la original función de servir de defensa al rey de su oponente. Las piezas blancas están mejor dispuestas que las negras; éstas han de resistir la presión de aquéllas:

16. ... C4R
17. C5D D3R
18. A2A ...

El lector se preguntará: ¿Y por qué no 18. C7A? Porque la respuesta hubiera sido 18. ... D3AD; 19. C×T, T1D1 y su correspondiente contraataque, cuyo principal motivo serían la clavada en la vertical de dama y la precaria situación del rey blanco.

18. ... D3TR
19. D4D C3A
20. D3D A3R
21. C7A T1T1D
22. C6D A1A

De esta manera, las negras culminaron satisfactoriamente la evolu-

ción de sus piezas y conservaron la superioridad material. Las blancas tienen probabilidades de éxito si atacan.

23. T×P T×T
24. C×T R×C
25. T1A+ A3A
26. A3C+ R1A
27. D4A C4R

Las negras han tenido que efectuar una serie de movimientos forzados, y el ataque prosigue.

28. D8C+ R2R
29. C5D+ T×C
30. D×T D6T

Finalmente, el ataque se ha desbaratado. Pero las blancas continúan:

31. T1R D3R
32. D4D D3A+
33. A5D D2A
34. D4R P3CR
35. D4AR A4A
36. D×P P4TR
37. P4T R1A
38. P5T R2C
39. T2R P4CR
40. D2C C6D
41. T8R C5A

Las blancas se rindieron.

Vera Menchik-Berger

Londres, 1932

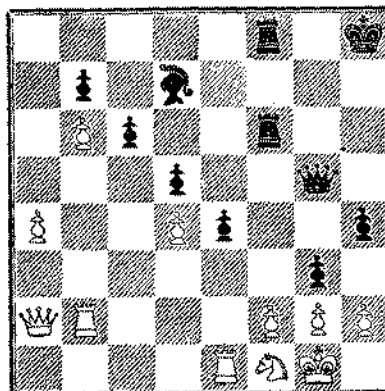
(Ver diagrama núm. 96)

La enorme preponderancia de su posición permitió a Berger comenzar operaciones decisivas, mediante 30. ... P6C. Sin embargo, su oponente se defiende con tenacidad.

31. PT×P P×P
32. C×P D5T
33. D3T ...

Refuerzan la defensa del caballo y atacan la torre.

Diagrama núm. 96



33. ... T1A2A
34. P5T T3A3T
35. D3R T3T2T?

La tenaz resistencia de las blancas hace que su adversario se aparte del «camino» a seguir. Con 35. ... A5C1, el ataque se hubiese reforzado sensiblemente.

36. P6T A5C
37. P4A ...

Deben defenderse del mate que se daba dentro de dos jugadas, y su situación es todavía muy crítica.

37. ... PC×P
38. R2A A1A
39. R2R T×P
40. T1TR D3A?

El movimiento 40. ... D5C+, era más eficaz. Cabe suponer que la tenaz y feliz resistencia de su adversario hizo que Berger, acosado por la falta de tiempo, cometiese este grave error.

41. T×T+ R×T
42. P7C ...

Las reservas acumuladas poco a poco deciden la contienda a favor de las blancas.

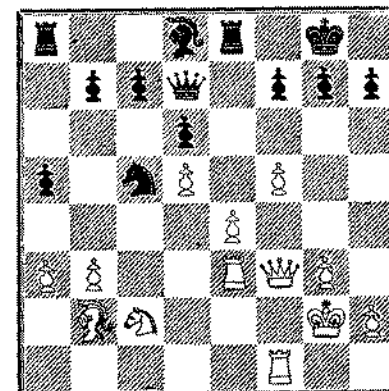
42. ... A5C1
43. R1R

Las negras abandonaron.

Kan-Riumin

Leningrado, 1934

Diagrama núm. 97



Juegan las negras; su situación parece poco alentadora, pues no se ve ninguna posibilidad de defender a su rey.

Como hay todavía muchas piezas en el tablero, el ajedrecista poco experimentado no cree en la valoración real de la posición y se pregunta: ¿Tan desesperanzadora es la situación de las negras si aún hay mucho juego por delante? Si la analizamos circunstanciadamente, veremos que las piezas negras ocupan una posición pasiva y no tienen probabilidad de contrajuego. Las blancas amenazan decisivamente con la acción P6A, y todo intento de contrarrestarla con P3A facilitaría la ofensiva de sus peones 3CR y 2TR. Ante esta situación, el maestro Riumin optó por 22. ... A3A como única solución que, aunque cause el irreparable desmoronamiento de la defensa de peones del rey, fuerza al adversario a variar su plan de ataque

en el fragor de la lucha. Y esto ya es un medio de defensa.

23. AxA	PxA
24. D5T	R1T
25. T4A	T1CR
26. T4T	T2C
27. C4D	D2R
28. C2R	C2D
29. C4A	R1C

Las negras defienden con tenacidad su quebrantada posición. Ahora amenazaba la maniobra P4CR-T3T y, luego, la combinación D×P+, T×T+, T8T+ y mate dentro de una jugada.

30. D6T	T1R
31. C5T	T4C
32. T4A?	...

Era mejor 32. R3T!, y, después, T4C.

32. ...	R1T
33. P4TR	...

Verdaderamente, las blancas han perdido el «compás», por lo que las negras pueden eludir la derrota.

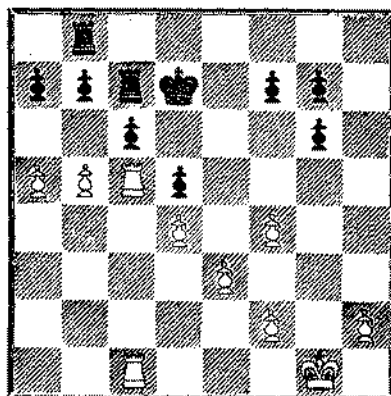
33. ...	T4CIC
34. T2A	TIAD
35. T2A	D4R
36. D4A	D2R
37. D6T	D4R
38. D4A	

Y tablas por repetición de movimientos. El ataque ha sido rechazado. ¿Qué nos enseña este ejemplo? ¿Cómo es posible que las blancas no hayan podido realizar su preponderancia si las negras casi no podían defenderse? Esto se debe a que ellas se han encontrado ante un movimiento que no esperaban.

De esto se deduce que, en una mala situación, es necesario adoptar un medio de defensa que psicológica y artísticamente plantee al adversario problemas difíciles.

Budo-Ilin-Shenevski
Leningrado, 1936

Diagrama núm. 98



Esta posición es similar a la reflejada en el diagrama núm. 36.

Es conveniente observar la cautelosa defensa de las negras; no tienen ningún punto vulnerable y su rey se encuentra en el sitio donde acontece la lucha.

El plan efectivo de juego de las blancas estriba en situar el rey en la casilla 3D y preparar la ruptura de peones del adversario por medio de los movimientos P2-3A y P3-4R. Mas decidieron actuar sin la ayuda del rey y empezaron la cautivadora ruptura en el flanco de la dama.

27. P6T	P×P
28. P×P+	R3D
29. T5T	T×P
30. T×T+?	...

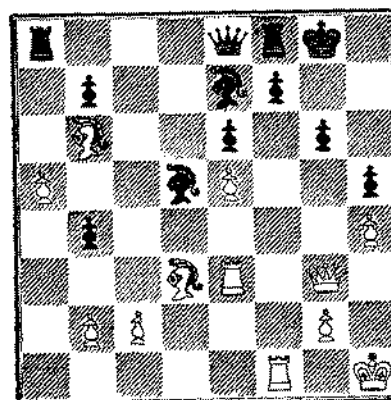
Como indicaron Weinstein y Ragosin entonces, son tablas si hubiesen jugado 30. TAIT, T1-3C; 31. R2C, y el avance de los peones negros quedaba interceptado.

30. ...	R×T
31. T×P+	R2C!
32. T6D	T1TD!
33. T×PD	P4TD!

Este peón libre recogió el fruto de la bien elaborada defensa de las negras.

Ilin-Shenevski-Panov
Tbilisi, 1937

Diagrama núm. 99



El flanco del rey de las negras es vulnerable, y las blancas tienen mucha movilidad.

La partida prosiguió así:

29. T6A!	...
----------	-----

Aceptar este sacrificio es muy peligroso: a 29. ..., A×T; 30. P×A, R2T sucede 31. D5R y la amenaza D×PT+.

29. ...	R2C
30. D5C	T1T
31. T3C	T2TR

Las negras se defienden efectuando movimientos precisos. No se puede 31. ..., A×T; 32. D×A+, R2T (o 32. ..., R1C; 33. A×P!); 33. T5C y las blancas ganan por amenazar con T×PT+.

32. A5AD!	R1T!
33. A×A	D×A

Este cambio de alfiles debilita aún más la posición del rey.

34. D4A	A1A
35. T5C	T×P

Hasta aquí las negras se han defendido bien, no obstante las dificultades, y no debían haber perdido su valioso tiempo poniendo la torre en movimiento por un peón. Era necesario jugar 35. ..., T1CR para continuar la defensa.

36. A×P	...
---------	-----

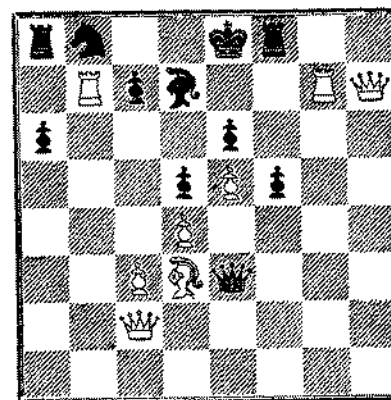
Este sacrificio ha sido inoportuno y conduce sólo a un empate. Por lo visto, las blancas han querido castigar a su oponente por la toma del peón 5T.

36. ...	P×A
37. T8A+	R2C
38. T×P+	R×T
39. D3C+	R3T
40. T8C	

Son tablas, porque 40. ..., T2C; 41. T8T+, T2T; 42. T8C, etcétera.

Olivera-Vera Menchik
Montevideo, 1939

Diagrama núm. 100



Las negras llevan una pieza y dos peones de ventaja, y las blancas atacan y amenazan con 28. T×C+! y 29. T7R+.

La ajedrecista Menchik jugó:

27. ... D7A+
28. R3C R1D

Así evitaron la combinación arriba citada, pues a 29. T×C+ sucede 29. ... T×T. Pero, según Alekhine, las blancas podían ganar si continuaban 29. A5C!, A×A; 30. TR×P, A5A+; 31. T×A, P×T+; 32. R3T, y las negras no tienen defensa ni pueden dar jaque. Tras esto, hay que reconocer que 27. ... D7A+ fue erróneo. Mas podían defenderse satisfactoriamente jugando 27. ... A5T+; 28. R2C, D7D+; 29. R3T, D×P+; 30. R×A, D3A+ y 31. ... D×T.

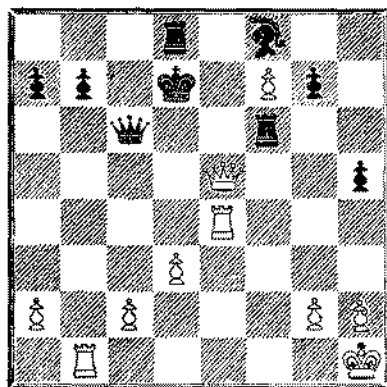
La partida prosiguió así:

29. R3T? R1A
30. T×C+ T×T
31. A×P+ T2C
32. T×A D7C+

Y las blancas abandonaron.

Kasparian-Mikenas
Tbilisi, 1941

Diagrama núm. 101



Las blancas tienen dos peones por alfil; pero esta insuficiencia se compensa con la vulnerabilidad de la posición de su adversario a conse-

cuencia del rey descubierto y del peón 7A.

23. ... A3D!
24. D×P ...

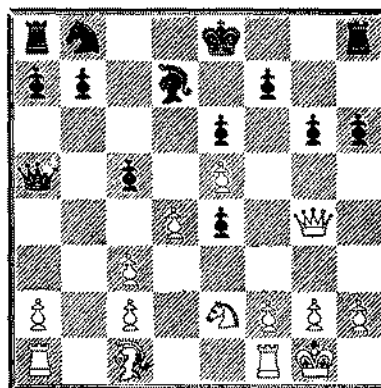
Para la cautivadora combinación 24. D8R+, R1A; 25. T4AD, A4A; 26. T1R, el maestro Mikenas tenía preparado el movimiento 26. ... D4D! seguido de P3CD y D×P7A o T×P7A.

24. ... T1AR!
25. T4AD T1A×P!

Y las negras ganaron.

Ibaschin-Konstantinov
Gorki, 1946

Diagrama núm. 102



Al parecer, las negras se encuentran en una situación de peligro y sus puntos 3D y 3AR son vulnerables. El caballo blanco puede ocupar uno de los dos, mediante el salto 3C-4R, lo cual sería un buen apoyo para una acción ofensiva. Las negras jugaron:

13. ... A3A

De esta manera, resuelven el problema fundamental de la defensa;

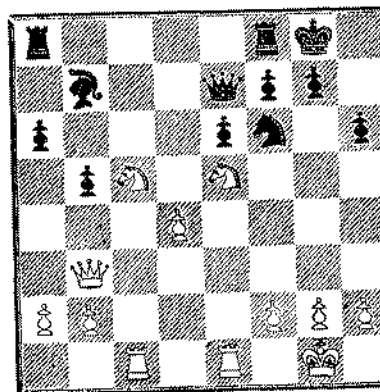
por ello, el caballo no puede situarse en ninguno de los dos puntos de referencia.

14. A3R C2D
15. C3C P4T
16. D4T D×PA
17. C×P A×C!
18. D×A P×P
19. A×P D3A

Tras esto, las negras tienen una posición satisfactoria.

Simaguin-Beilin
Vilna, 1946

Diagrama núm. 103



El bando blanco ocupa una posición activa, y el negro ha evolucionado satisfactoriamente y está dispuesto para el combate. Las blancas realizaron una combinación, que fue desbaratada por la ingeniosa defensa de su adversario.

1. C6C? P×C
2. T×P D2AR
3. C×A ...

Al parecer, han ganado una pieza después de haber tomado el peón negro, puesto que a 3. ... D×C sigue 4. T×C+ (pero no 4. T6C o

T7R con jaque de dama, porque su cede 4. ... D4D).

3. ... C4D!

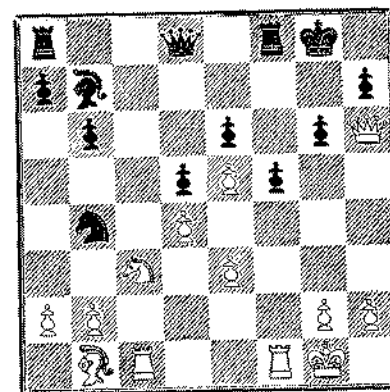
¡Vaya sorpresa desagradable! Las negras se defienden y atacan simultáneamente: si 4. D×C2, sucede 4. ... D×P+ y mate en dos jugadas.

4. T2R D×C
5. T5A T1T1D
6. T5R D2AR!

De nuevo, amenazan con mate, libran a su caballo de la trabadura y mantienen la ventaja de una pieza. Aquí, las blancas muerden el polvo de la derrota, por no haber calculado las posibilidades de defensa de su adversario.

Keres-Smyslov
Moscú, 1947

Diagrama núm. 104



La posición del rey negro es vulnerable. Las blancas han de mover, por lo que pueden situar el caballo en el importante punto 6D. Las negras habrán de sortear muchos obstáculos para defenderse. La partida prosiguió así:

18. C5C T1A

No se puede jugar 18. ..., A3T, por 19. T7A; las negras deben evitar que la torre del oponente se adentre en sus líneas.

19. C6D!

Las blancas plantean un serio problema a su adversario. El movimiento 19. C×P era menos eficaz, pues sucedía 19. ..., T×T; 20. T×T, A3T; 21. P3TD, T2A y las negras podían mejorar un poco su situación.

19. ... T×T
20. T×T D2R
21. P4TR A3T
22. P5T ...

Prosiguen el ataque sin tener en cuenta los recursos defensivos del adversario.

22. ... D5T!
23. P3T ...

El peón atacante 5T está trabado. A 23. T7A seguía el jaque continuo con D8R-5T-8R.

23. ... C3A!

Amenazan con tomar el peón 4D.

24. T×C D8R+
25. R2T D5T+

Y empate por repetición de movimientos. Smyslov se defendió con habilidad y pudo salir airoso de su situación difícil.

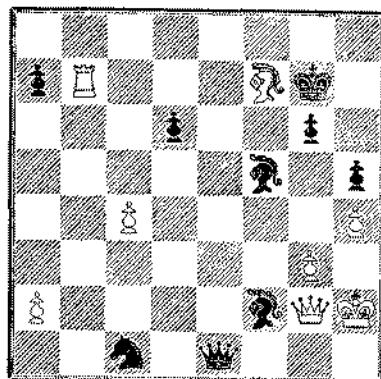
Lilienthal-Tolusch
Piarnu, 1947

(Ver diagrama núm. 105)

Las negras tienen una calidad de menos y su rey está seriamente amenazado; el plan de defensa estriba en una serie de interesantes y aleccionadores motivos combinatorios.

28. ... A8C+!
29. D×A D7R+

Diagrama núm. 105

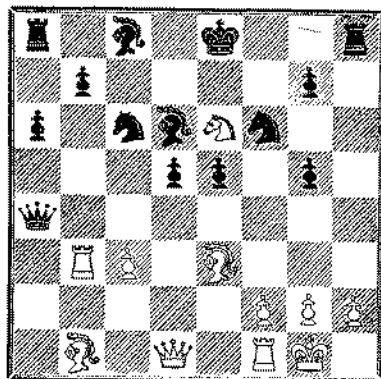


30. D2C D×D+
31. R×D A5R+
32. R2A A×T

El ataque fue rechazado y las respectivas posiciones son equivalentes. La partida finalizó en tablas.

Simaguin-Aronin
Moscú, 1947

Diagrama núm. 106



Aprovechando la oportunidad para una combinación que brindaba la desafortunada situación de la dama negra, las blancas jugaron:

22. T×P

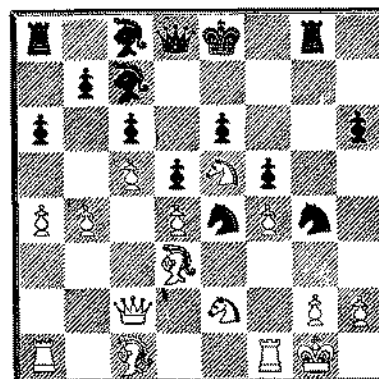
Aquí parece que las negras pierden la dama a consecuencia de la amenaza 23. A6A mate. Pero hallan un movimiento defensivo único que se basa sobre una deficiencia en la posición del rey blanco.

22. ... P5R!
23. D×D A×P+

Y empate por jaque continuo. Este caso de defensa y ataque simultáneo se ofrece a menudo cuando la contienda adquiere un carácter violento en el tablero de ajedrez.

Taimanov-Schamkovich
Kiev, 1954

Diagrama núm. 107



No es fácil valorar esta complicada posición. Las blancas prepararon la ofensiva en el flanco de la dama, y las negras abrieron una vertical para atacar al rey de su adversario y su amenaza D5T es bastante inquietadora. Pero Taimanov toma medidas defensivas a su debido tiempo.

17. T3T D5T
18. C×C T×C
19. A×C PA×A
20. D3C A2D
21. D3T ...

Las medidas defensivas de referencia constituyeron el cambio de las piezas atacantes.

21. ... D×D
22. T×D T3C
23. P5T ...

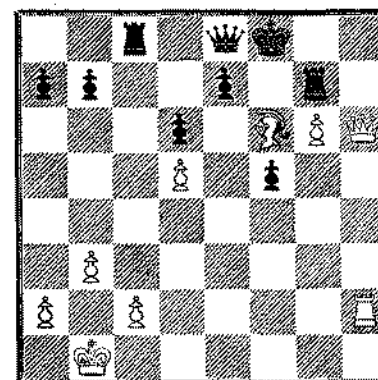
Las negras amenazaban atacar en el flanco de la dama con P4T. Los peones del adversario inmovilizados son a menudo un medio para defenderse.

23. ... R2R
24. T4T TDICR
25. P3C A1D
26. P5A P×P
27. T×PT T×T
28. A×T R2A
29. A4A A3A
30. R2A T1TR
31. P4T

Y empate.

Bijovski-Simaguin
Moscú, 1958

Diagrama núm. 108



Las blancas habrían ganado si en lugar de 39. A×PAR (había doblaje de peones en dicho escaque) hubiesen jugado 39. D8T+, TIC; 40. P7C+, R2A; 41. D5T+, R×P; 42.

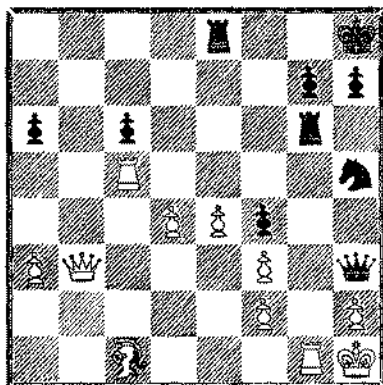
T2C+, R1A; 43. D6T+, R2A; 44. D7T+ y mate dentro de una jugada. Con todo, las negras no parecen estar en mejor situación ahora, pues a 39. ..., P×A sucede 40. D8T+, R2R (40. ..., T1C; 41. D×P+); 41. T2R+ y las blancas ganan. Sin embargo, las negras se defendieron con serenidad:

39. ...	D×P!
40. A×T+	D×A
41. D4A	R1R
42. D×PA	

Empate.

Polugaievski-Blatni
Marianske-Lazne, 1959

Diagrama núm. 109



Las blancas llevan un peón de ventaja, pero su rey se halla en una situación crítica. Las negras debían haber apoyado su ataque con el movimiento 29. ..., P3T y, si 30. T×T7, 30. ..., C6C+! y las blancas no pueden defenderse. Después de 29. ..., P3T, las negras amenazaban con cambiar la torre 1C y hacer evolucionar la otra torre a la casilla 3CR. Pero el maestro checoslovaco no advirtió esta posibilidad e hizo el movimiento:

29. ...	T3T
30. T2A	...

Porque amenazaban con 30. ..., C6C+, a lo que sigue ahora 31. PA×P y el peón 2T está defendido por la torre. Tampoco ofrece nada importante 30. ..., C3A, por 31. A×P.

30. ...	T3R
---------	-----

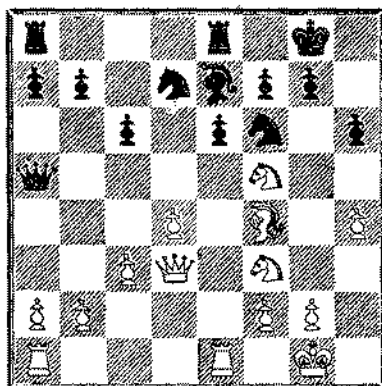
Con objeto de comer el peón 4R. Pero la respuesta fue:

31. T3A	
---------	--

Al no hallar una sucesión de movimientos conveniente, las negras perdieron la partida.

Tahl-Keres
Moscú, 1959

Diagrama núm. 110



En esta posición, Tahl sacrificó inesperadamente un caballo:

15. C×PC!	...
-----------	-----

Sin calcular con precisión todas las probabilidades, estos audaces sacrificios suelen ser muy peligrosos. Las negras compensan el debilitamiento del flanco de su rey con una

eficiente evolución de sus piezas que facilita una rápida concentración de fuerzas para su defensa.

15. ...	R×C
16. C5R	T1T
17. D3T	T2T

Las negras efectúan jugadas carísimas de «estética»; pero merece la pena hacerlas con tal de mantener la ventaja material.

18. P4AD	...
----------	-----

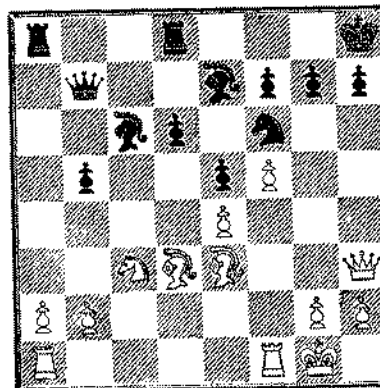
Tras el sacrificio del caballo, las blancas hacen movimientos con los peones; esto significa que disminuye el ritmo de su ataque.

18. ...	C1A
19. TD1D	TD1D
20. A2D	D3C
21. A3A	R1C
22. T3R	C1R
23. T3C+	C2C

Las negras desbarataron poco a poco los intentos de ataque de su adversario y alcanzaron la victoria.

Shilin-Taimanov
Perm, 1960

Diagrama núm. 111



La situación es contundente por ambos bandos. Las blancas no toman en consideración el contrajuego de su oponente y se disponen a comenzar una peligrosísima ofensiva con el peón CR. Por lo mismo, la siguiente operación realizada por las negras debió de apoyarse sobre la base de una valoración exacta de las posibilidades de defensa de su rey.

20. ...	P5C
21. C3D	...

Tras esto, se ve que 21. ..., C×C; 22. P×C, A×P significaría la derrota, porque 23. P6A.

21. ...	A×C
22. P×A	D×PD
23. TD1D	D3A
24. P4C	...

Esta ofensiva está justificada, pues las negras no pueden aprovecharse del debilitamiento de la posición del rey blanco por faltarles el alfil de casillas blancas. Sin embargo, operan activamente en el centro.

24. ...	P4D
25. P5C	C5R
26. A×C	P×A
27. T×T+	T×T
28. P6A	...

Se ha llegado al momento crítico. El seguro juego del gran maestro Taimanov muestra que calculó con precisión sus recursos defensivos.

28. ...	P×P
29. P×P	A4A!
30. R1T	T1CR
31. T1A	D4D!

Esto es una buena réplica, táctica que rechaza definitivamente la amenaza de las blancas.

32. T1R	...
---------	-----

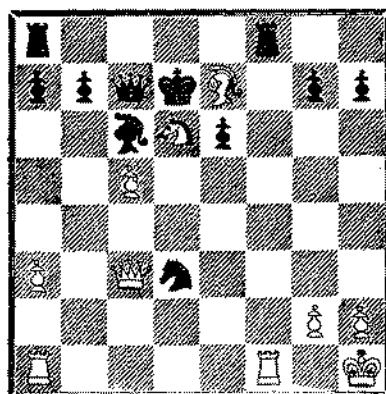
No se puede 32. T×A, D8D+ ni 32. A×A, P6R+.

32. ...	D6D
33. D6T	T3C
34. D3T	A5D
35. D8A+	T1C
36. D3T	A×P
37. T1CR	T×T+
38. R×T	D8D+
39. D1A	D6A
40. D2A	A6A
41. R1A	

Y las blancas se rindieron.

Schamkovich-Korchnoi
Leningrado, 1960

Diagrama núm. 112



Después de 22. A×A2R, la situación de las negras parece crítica. Pero el hábil maestro de la defensa activa halla una interesante posibilidad:

22. ...	A×P+!
23. R×A	C5A+
24. T×C	...

La serie de movimientos 24. R1T?, D3A+; 25. T3A, C7R no es conveniente a las blancas.

24. ...	T×T
25. T1D	...

Según Lilienthal, 25. D2D! era más contundente.

25. ...	D3A+
26. R3C	D5T

Las negras buscan incansablemente nuevas posibilidades. Como suele suceder en casos así, la defensa tenaz del que se encuentra en una situación difícil causa efectos psicológicos al atacante. Aquí debían las blancas jugar 27. D2D!; mas sacrifican innecesariamente un peón.

27. P6A+	P×P
28. D×PC	T6A+!
29. R×T	D×T+
30. R3R	D8A+
31. R3D?	...

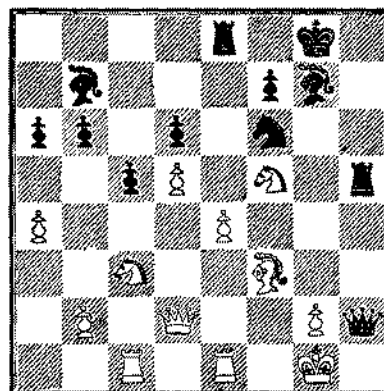
Este movimiento puede ser la causa de la derrota; 31. R3A era mejor.

31. ...	D8C+
32. R3R	D3CR!
33. D2C	R×A
34. D7C+	R×C
35. D×T	D8C+

Y las negras ganaron este final de damas. Esto es un interesante ejemplo como estudio de psicología en la lucha ajedrecista.

Stahlberg-Keres
Partida por telégrafo, 1960

Diagrama núm. 113



Con 28. ..., D7T+, las negras empezaron un ataque peligroso contra el rey de su adversario. Hay dos posibles respuestas: 29. R1A, C×PR; 30. A×C, T×A o 30. C×C, T4T×C; 31. C6A+, A×C; 32. T×T+, R2C no es aceptable, y 30. T×C, T×T; 31. A×T, T×C+; 32. A×T, A3T que, aunque relativamente mejor, brinda a las blancas un final poco prometedor.

Stahlberg optó por una respuesta mejor.

29. R2A	T×C
---------	-----

Esto es el principio de una interesante combinación que obliga a las blancas a defenderse con movimientos forzados.

30. P×T	A3T
31. T×T+	C×T
32. D1R	C2C

El caballo se pone en movimiento amenazando el peón 5A. No tenía sentido recuperar la calidad sacrificada, mediante 32. ..., A×T, porque 33. D×C y las blancas se libraban del peligro.

33. D1T	D5A
34. T1R	C×P

Según el gran maestro Keres, el movimiento 34. ..., D5D+ era digno de tenerse en cuenta. Es necesario decir, sin embargo, que el efectuado aquí no carece de interés.

35. D3T	R1A
36. T4R	...

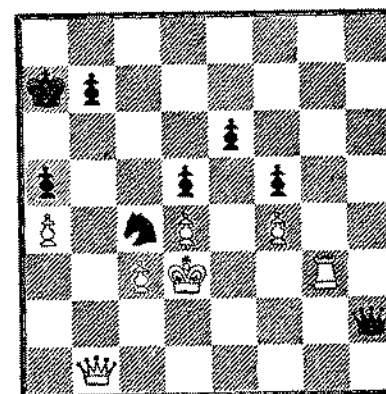
Luego de una serie de movimientos defensivos las blancas dan movilidad a su torre y parece como si pusiesen de manifiesto su preponderancia material.

36. ...	D4C
37. A4C	C2R
38. A3A	C4A
39. A4C	C2R
40. A3A	C4A

Antes la imposibilidad de 40. ..., C×P?; 41. C×C, A×C; 42. D8A+, R2C; 43. T4CR, las negras formaron el empate por repetición de movimientos.

Murey-Pavlenko
Moscú, 1961

Diagrama núm. 114



Después de 80. ..., D7T, parece que las blancas deben rendirse ante la amenaza de mate. Pero la partida prosiguió así:

81. D×P+	R×D
82. T7C+	R1A
83. T7A+	

Y las blancas consiguieron el empate. Esto es uno de los ejemplos de salvación en que se aprovecha la posibilidad táctica.

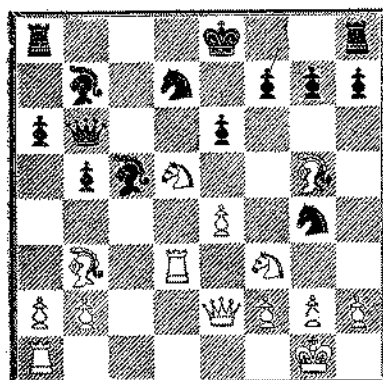
Veresov-Suetin
Novgorod, 1961

(Ver diagrama núm. 115)

El eficaz movimiento de ataque 15. C5D! puso a las negras en un aprieto. Tras un prolongado examen de la situación, se contestó:

15. ...	A×C
---------	-----

Diagrama núm. 115



La decisión de aceptar este sacrificio fue debido a no tener asegurada la posición del rey. ¡A las negras no les había sido posible efectuar el enroque! 15. ... P×C; 16. P×P+, R1A; 17. P6D, T1R; 18. A7R+ hubiese tenido repercusiones graves para las negras.

16. P×A P4R
17. A4TR 0-0

¡Esto es un eslabón importante de la defensa de las negras! Aunque habrán de luchar tenazmente por sortear los peligros que les amenazan.

18. C5C CR3A
19. C6R ...

Este momentáneo sacrificio plantea nuevos problemas a las negras. Sin embargo, Suetin continúa defendiéndose heroicamente.

19. ... P×C
20. P×P R1T
21. P×C A5D!

El ataque pierde eficacia. La partida finalizó así:

22. T3T TD1D
23. A2A T×P

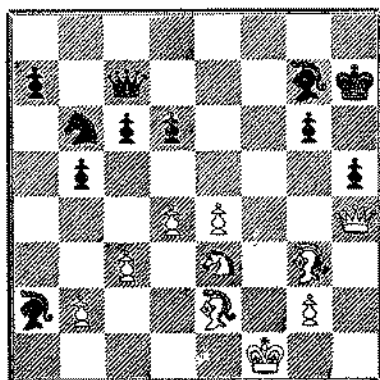
24. A5A T2AD
25. T1D P3T
26. T3AR C4D
27. A1C C5A
28. D4R P4C
29. A3C D3AD
30. A×C

Y se convino en que eran tablas.

Liepioschkin-Liublinski

Moscú, 1961

Diagrama núm. 116



Las blancas tienen un peón de menos, aunque esperan obtener preponderancia con el siguiente sacrificio del alfil, contando con que la mayor parte de las piezas de su adversario están situadas en el otro flanco.

26. A×PT P×A
27. D×P+ R1C
28. D8R+ A1A
29. C5A D2A
30. D×P ...

Esta serie de movimientos ha creado una situación favorable a las blancas con lo que, al parecer, han compensado la pieza sacrificada. Pero el experto maestro que jugaba las negras preparó una astuta respuesta.

30. ... A4D!
31. P×A D×C+

Luego, prosiguió:

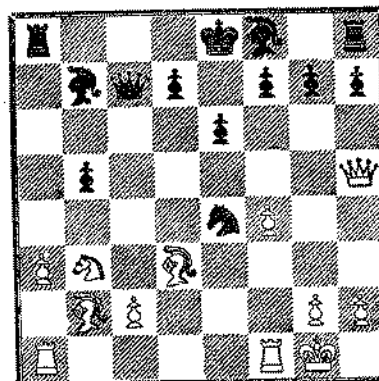
32. R1C D8C+
33. R2T D2T+
34. R1C D2D!

Las negras ganaron. Este ejemplo muestra cómo la subestimación de los recursos concretos de la defensa y la sobreestimación de las «consideraciones generales» pueden ser la causa de la derrota.

Jaah-Suetin

Debreczin, 1961

Diagrama núm. 117



¡Con el sacrificio de un peón, el bando blanco adelantó a su adversario en la evolución de sus fuerzas de tal suerte, que, aunque esto no sucede en el ajedrez, causa impresión de que éste se halla todavía en la apertura y aquél en el medio juego! En situaciones así, la defensa requiere precisión.

1. ... C4A!

Este movimiento es simple, pero muy eficaz. A 2. P5A sigue 2. ...

C×A; 1. P×C, D7A y no mate o 3. P×P, C×A; 4. D×PA+, R1D y, de esta manera, se rechaza el ataque. Si 2. C×C, D×C+; 3. D×D, A×D+; 4. R1T, A3A, las negras mantienen la ventaja, porque a 5. A×P2C? sucede 5. ... T1CR.

2. A×PCD ...

De este modo, recuperan el peón; pero pierden el ritmo del ataque y caen en la clavada:

2. ... D3C
3. C4D C5T
4. TD1R ...

Con ello, intentan mantener la iniciativa a toda costa.

4. ... A4A

Las blancas no pueden eludir la pérdida material; por ello, ponen todos los medios para hacer que cambie el curso de los acontecimientos.

5. A×P+ R×A
6. D×P+ R1A
7. T×P A×C+
8. A×A D×A+

Las negras ganaron.

Tahl-Geller

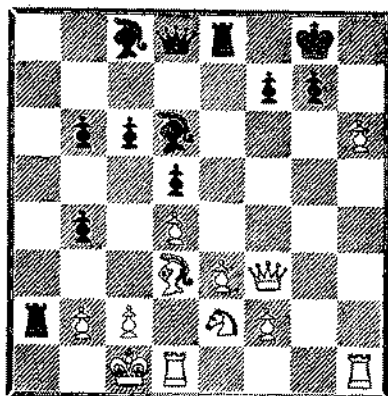
Torneo de aspirantes, 1962

(Ver diagrama núm. 118)

Sobre la posición del rey negro se cierne un gran peligro y causa impresión de que se le va a dar mate dentro de unas jugadas. Pero la realidad es muy distinta. Primeramente, las negras aprovechan la posibilidad de cambiar la torre blanca 1D, la cual puede ser una pieza activa en la acción contra ellas.

16. ... T8T+
17. R2D T×T+
18. R×T P3C!

Diagrama núm. 118



Después de esto, el peón 6T sirve para fortalecer al rey negro.

19. T1C A3R
20. C4A ...

La variante 20. A×P, P×A; 21. T×P+ no es realizable, pues el rey se protege con el peón blanco.

20. ... A×C

Este cambio es oportuno; de nuevo, desbarata el plan de las blancas.

21. D×A R2T
22. R2D D2R
23. D5R T1CR
24. P4AR P3A

Con este movimiento se rechaza definitivamente el ataque de las blancas, que, según el maestro Moiseiev, pueden lograr el empate, mediante 25. T×P!, T×T; 26. A×T+, R×A; 27. P5A+, R×PT; 28. D4A+, R2C; 29. P×A, D×P; 30. D7A y D×PC.

En el transcurso de la partida, las negras tomaron poco a poco la iniciativa.

25. D5T A2A
26. D4T P4AD
27. P3A P5A

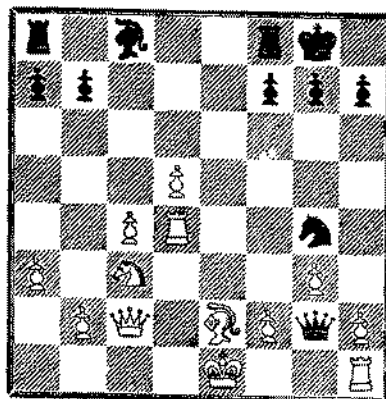
28. A2A P4CD
29. R2R P6C
30. A1C D3D
31. D5T D2D
32. D4T P4A
33. T5C A3R
34. D3C R×P
35. D2C D2AR
36. P4R PA×P
37. D3C A4A
38. R3R R2C
39. T5T T1TR
40. T×T R×T
41. D4T+ R2C
42. D8D

Y se rindieron al prever la continuación A2D y D3R de su adversario.

Petrosian-Filip

Torneo de aspirantes, 1962

Diagrama núm. 119



Las negras sacrificaron dos peones con el fin de lograr esta aparentemente prometedora posición. No obstante el peligro, las blancas jugaron:

21. D4R! ...

De este modo, restituyen un peón y pierden el enroque, aunque esto se compensa con el rechazamiento del ataque de su adversario.

21. ... D×P+
22. R2D C3A
23. D3R D7C
24. D1C! D6T

Las negras eluden lógicamente el cambio de damas; esto facilita a las blancas tomar la iniciativa.

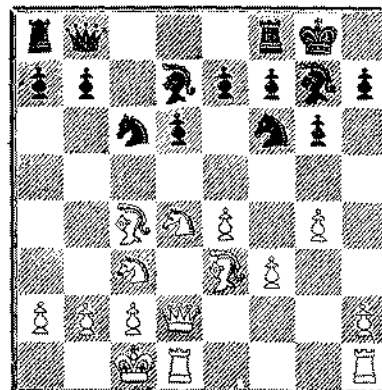
25. T4T D2D
26. D4D T1R
27. A3D P3CD
28. T1AR

Y las negras se rindieron luego de no haber quedado ni huella de su ataque.

Matz-Gufeld

Novosibirsk, 1962

Diagrama núm. 120



Juegan las negras y han de hacer frente al peligroso asalto de peones en el flanco de su rey; en una situación así la defensa pasiva ofrece pocas perspectivas, por lo que empiezan a contraatacar:

11. ... P4CD!

Este es un inesperado contragolpe, cuya base táctica es la serie de movimientos 12. A×P, C×C; 13. A×A, C×PAR o 12. C×P, C4R; 13. A2R, A×C; 14. C×A, C×PAR!

12. A5D T1A
13. A×C A×A
14. P4TR? ...

Continúan desarrollando su plan sin tener en cuenta el cambio de situación en el tablero. Mientras las negras ya tienen preparada otra «sorpresa» que rebate el plan estratégico de la ofensiva de su adversario.

14. ... P5C
15. CA2R C×PR!

Al parecer, las blancas no habían previsto esta posibilidad, la cual no sólo les fuerza a abandonar el ataque, sino que les hace pasar «muchos apuros».

16. P×C A×P
17. C3CR A×P!
18. D×A ...

Pues no se puede efectuar 18. C×A debido a 18. ..., P6C!

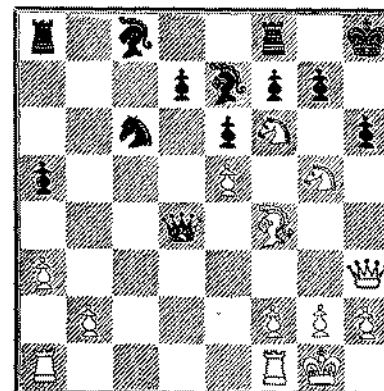
18. ... T×D+
19. R×T D1A+
20. R1C D×P

Las negras ganaron la partida.

Buturin-Voskapien

Moscú, 1962

Diagrama núm. 121



En esta prometedora situación, las blancas debían haber jugado **22. C5C4R** con lo que amenazaban el peón 3T con el alfil; pero jugaron **22. C×PR**. Las negras pudieron defenderse y demostrar el error de su adversario.

22. ... PA×C
23. A×P T×CI

El «ofrecimiento» de la posibilidad de defenderse no sólo salva a las negras, sino que les brinda la victoria.

24. A3R+ ...

O bien 24. P×T, A×P; 25. A3R+, D5T.

25. ... T3TI
26. A×T P×A
27. D×P+ R1C
28. D6C+ R1A

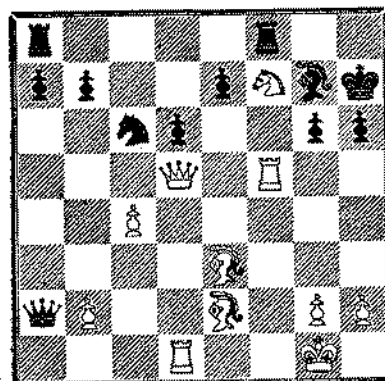
Y las negras ganaron.

Esto es otro ejemplo de subestimación de las posibilidades de defensa del oponente.

Alekseiev-Manin

Torneo por correspondencia

Diagrama núm. 122



En el vigésimo movimiento, y con objeto de quebrantar la posición del rey, las blancas ofrecieron el sacrificio de una torre al comer en la casilla 5AR; pero el inesperado contragolpe de su oponente les desbarató el plan.

20. ... P3RI
21. D×P T1TR
22. D×PD T×A

El ataque de las blancas ha sido rechazado y les amenaza la pérdida material. Los siguientes intentos de hacer variar el curso de la contienda por medios tácticos se desvanecen ante el juego preciso de las negras. La partida terminó así:

23. C5C+ P×C
24. T×T T×A
25. D3D D×PC
26. D3T+ A3T
27. T7A+ R1C
28. TD1AR D3C+
29. P5A D×P+
30. R1T D4D
31. T7D P5C
32. D×P T×P
33. D×T D×T
34. D×P+ A2C
35. P4T C4R

Las blancas abandonaron el juego.

Petrosian-Botvinnik

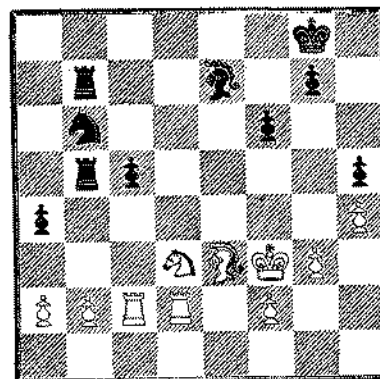
Campeonato del Mundo, 1963

(Ver diagrama núm. 123)

Las negras tienen dificultades en la defensa por causa de la vulnerabilidad de los peones 4AD, 5TD y 4TR, por lo que decidieron oportunamente movilizar las piezas a costa del sacrificio de un peón.

32. ... P5AI
33. A×C P×C
34. T8A+ R2A
35. A4D P4C
36. T4A T5C
37. T×T T×T

Diagrama núm. 123



38. A3A T5A
39. P×P P×P
40. T×P ...

Y, así, las negras consiguieron dar más movilidad a sus fuerzas. La siguiente jugada pone de manifiesto el propósito de proseguir simplificando el juego.

40. ... A3A
41. P3T P5T!

Con otro cambio, las negras pudieron empatar en un final de torre y dos peones contra una torre y tres peones.

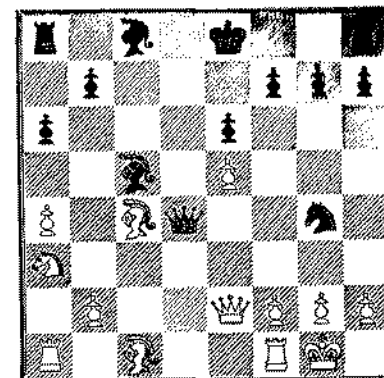
Botvinnik-Petrosian

Campeonato del mundo, 1963

(Ver diagrama núm. 124)

El bando negro acosa al peón 5R, por lo que ha demorado el desenvolvimiento de sus fuerzas y esto puede ser el objeto de ataque de su adversario. Aquí es arriesgado 13. ... C×PR; 14. A3R, D3D; 15. TR1D, D2A; 16. A4A, P3A; 14. TD1A, e imposible 13. ... 0-0?; 14. C2A. Primeramente eliminan el caballo, que amenaza con tomar parte en la lucha.

Diagrama núm. 124



13. ... A×C
14. T×A C×PR
15. P3CD D4A

Tras haber ganado el peón, las negras continúan defendiéndose de la amenaza 16. A2C.

16. T2T ...

Varios grandes maestros estiman que 16. A2C era más eficaz y hubiera planteado un problema difícil a las negras en orden a su defensa. Sin embargo, la amenaza A3T parece bastante peligrosa.

16. ... C×A

El cambio de otra pieza activa del oponente es un importante eslabón en el plan defensivo de las negras.

17. P×C A2D

El propósito de las negras va poniéndose de manifiesto: movilizan el alfil con el fin de situar el rey en el escaque 2AR después del movimiento P3AR.

18. A3T D4A

Esta casilla es una buena posición para la dama, y la situación de las

negras va mejorando en el transcurso de la contienda.

19. T2D A3A

Entrañan peligro 19. ..., 0-0-0; 20. A6D y 19. ..., A×PT; 20. D3R, A3A; 21. D6C.

20. T1R P4TR

¡Es necesario prevenirse! 20. ..., P3A? es prematuro, porque sucede 21. P4C!, el cual es más eficaz que 21. D×P+. Se habrá observado que las blancas no logran sacar ventaja de la lentitud, con que las negras hacen evolucionar sus fuerzas luego de haberse efectuado el cambio de las piezas menores.

21. D3R P3A!

Con este movimiento se culmina la realización de una defensa metódica; las negras restituyen el peón.

22. D×P+ ...

Las blancas recuperan el peón, dado que no tienen ninguna posibilidad de ataque y que su adversario intenta consolidar su posición situando el rey en el escaque 2AR.

22. ... D×D
23. T×D+ R2A
24. T7R+ R3C

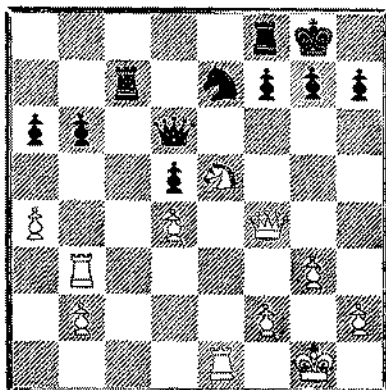
La partida terminó en tablas.

Botvinnik-Petrosian
Campeonato del Mundo, 1963

(Ver diagrama núm. 125)

Las blancas están mejor dispuestas y con su vigésimo quinto movimiento D4A han creado la amenaza táctica C6C, cuya realización —tras el cambio de damas en el escaque 4AR— reforzaría sensiblemente la presión en los peones 4D y 3CD de su oponente. Las negras contestaron:

Diagrama núm. 125



25. ... T7A!

¡Esto es la defensa actual! La torre causa impresión en la segunda horizontal. Ahora, el movimiento 26. C6C no sería más que una salva, por la respuesta 26. ..., D×D y porque la torre ya no está en la casilla 2A.

25. C3D DID!

Y no 26. ..., D×D; 27. C×D, pues el caballo y el peón 3C quedarían a merced del ataque de las torres del oponente. Esta simple retirada de la dama permite a las negras eludir los peligros al paso que tienden una hábil celada a su adversario. Veámosla: la cautivadora continuación 27. C4C, T5A; 28. D5R? causa inesperadamente a las blancas la derrota, por 28. ..., T×C!; 29. T×T, C3AD.

27. D5C CIA

Las negras están bien situadas y no tienen inconveniente en cambiar las damas.

28. D×D T×D
29. P5T P×P
30. T8C ...

La idea del sacrificio del peón es-tribaba en la irrupción de esta torre.

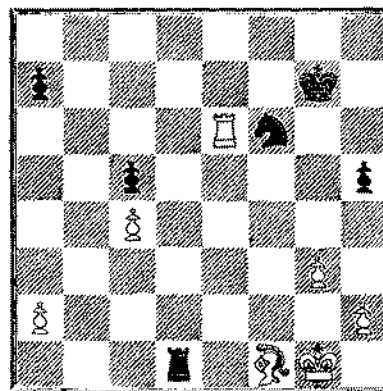
30. ... T1A

Según el ex campeón del mundo M. Tahl, las blancas podían todavía crear ciertas dificultades a su adversario, mediante 31. T5R. Pero jugaron 31. T1T, y las negras sin dilación gobernaron su nave hacia el puerto de las tablas siguiendo el rumbo 31. ..., C2R; 32. T×T+, R×T; 33. T×P, T7D; 34. T×PT, T×C; 35. T8T+, CIA. Lo cual terminó en empate.

Petrosian-Botvinnik

Campeonato del Mundo, 1963

Diagrama núm. 126



Las negras tienen un peón de menos; pero suplen esta deficiencia por una movilidad de sus fuerzas superior a la de las de su adversario; movilidad que les permite defenderse y hasta crear momentos interesantes.

41. ... P4T
42. T3R C5C
43. T3T P5TD!
44. P3T ...

Tomar el peón 7T habría podido ser la causa de la derrota de las blancas, pues sucedía 44. ..., C6R!

44. ... C7T!

Al parecer, las negras deberían eludir todo cambio; pero se ve que Botvinnik calculó debidamente este final.

45. R×C T×A
46. T×P T7A+
47. R1C T7A!

Esto es el *quid* del plan de las negras: la situación de la torre es tan oportuna que impide la realización de la ventaja material de las blancas.

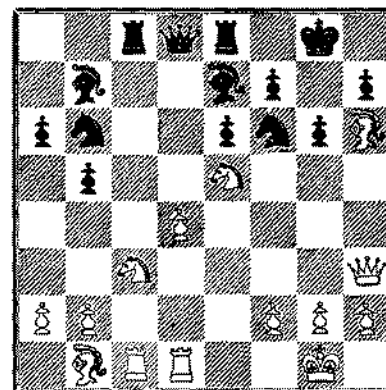
48. T3T T×P
49. T3AR T7A
50. P4T T7TD
51. T4A T6T
52. R2A T7T+
53. R1R T6T
54. T5A P5T
55. P×P T×P

Empate.

Botvinnik-Petrosian

Campeonato del Mundo, 1963

Diagrama núm. 127



Las piezas blancas apuntan a la fortaleza del rey negro. Con el movimiento 19. D3T y, luego, T1R y CxPA han creado una seria amenaza. La respuesta de las negras es modelo de una defensa audaz y precisa.

19. ... C5A1

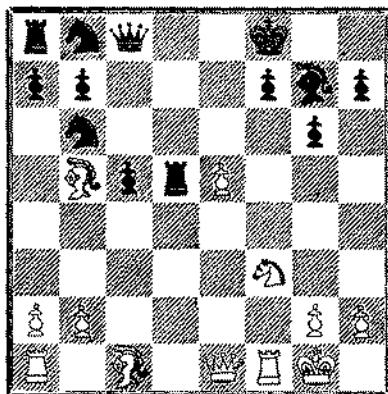
Para el movimiento 20. T1R, las negras tenían dispuesto el 20. ... DxP; 21. CxPA, D5CR1, con lo que las piezas blancas penderían de un «hilo». Por otra parte, el movimiento que han efectuado parece indicar los puntos débiles en la posición de su contrincante; esto es, los peones 4D y 2CD.

20. CxC TxC
21. C2R D3C

Los dos maestros convinieron en que eran tablas.

Mikenas-Suetin
Erevan, 1963

Diagrama núm. 128



Después de 17. D1R, las blancas amenazan con C6C o D4T. Las negras llevan un peón de ventaja, pero

sus piezas están dispuestas desaceradamente. La partida continuó de esta manera:

17. ... C3A

No cabe duda que es la defensa mejor; con el ataque contra el peón 5R, termina la evolución de sus piezas.

18. AxC DxA
19. D4T RIC
20. C5C ...

Este salto de caballo parece muy efectivo, pues actúa sobre dos peones importantes. Pero la respuesta de las negras indica que están dispuestas para rechazar este ataque.

20. ... P4TR
21. CxP TIAR

Con lo que restituyen el peón de ventaja y movilizan sus fuerzas para la defensa. Las blancas intentan otra vez reanudar su ataque.

22. A6T T5D1

Es peligroso 22. ... TxC; 23. TxT, RxT; 24. T1A+, RIC; 25. AxA o 23. ... AxA; 24. T6A. Después de este efectivo movimiento de defensa y de ataque de las negras no sucederán los movimientos 23. D7R, T2D o 23. D5C, T5CR1

23. D2A D3R
24. AxA TxC
25. A6A C4D

También el caballo se pone en movimiento.

26. D2A R2T

Se acordó dejarlo en empate, porque se hubiesen producido la serie de movimientos forzados 27. DxP, T7D; 28. A5C, TxP+; 29. RxT, D5C+.

COLECCION ESCAQUES

- 1 Finales de peones. — I. Maizelis.
- 2 Finales de alfil y de caballo. — Y. Averbach.
- 3 Teoría de finales de torre. — Löwenfish y Smyslov.
- 4 Teoría de aperturas, tomo I: Abiertas. — V. N. Panov.
- 5 Teoría de aperturas, tomo II: Cerradas. — V. N. Panov.
- 6 Defensa india de rey. — P. Cherta.
- 7 Táctica moderna en ajedrez, tomo I. — L. Pachman.
- 8 Táctica moderna en ajedrez, tomo II. — L. Pachman.
- 9 Estrategia moderna en ajedrez. — Ludek Pachman.
- 10 La trampa en la apertura. — B. Weinstein.
- 11 Aperturas abiertas. — L. Pachman.
- 12 Aperturas semiabiertas. — L. Pachman.
- 13 Gambito de dama. — Ludek Pachman.
- 14 Aperturas cerradas. — Ludek Pachman.
- 15 El arte del sacrificio en ajedrez. — R. Spielmann.
- 16 Cómo debe jugarse la apertura. — A. Suetin.
- 17 Teoría de los finales de partida. — Y. Averbach.
- 18 El arte de la defensa. — Ilia Kan.
- 19 Táctica del medio juego. — I. Bondarevsky.
- 20 La estructura de peones centrales. — B. Persits.
- 21 La perfección en el ajedrez. — Fred Reinfeld.
- 22 El gambito de rey. — Paul Keres.
- 23 Lecturas de ajedrez. — Yuri Averbach.
- 24 200 celadas de apertura. — Emil Gelenczei.
- 25 Defensa siciliana. Variante Najdorf. — P. Cherta.
- 26 Ajedrez de entrenamiento. — A. Koblenz.
- 27 Jaque mate. — Kurt Richter.
- 28 Combinaciones en el medio juego. — P. A. Romanowsky.
- 29 La defensa Pirc. — G. Fridshtein.
- 30 El sentido común en ajedrez. — E. Lasker.
- 31 Ajedrez elemental. — V. N. Panov.
- 32 La defensa catalana. — Neustadt.
- 33 El ataque y la defensa. — Hans Müller.
- 34 Defensa siciliana. Variante Paulsen. — P. Cherta.